

SATIRE OF THE CUCKOLD IN THE WORK OF FRANCISCO DE QUEVEDO

by

Ida Ibis Averhoff

A Thesis Submitted to the Faculty of The
Schmidt College of Arts and Humanities
in Partial Fulfillment of the Requirements for the Degree of
Master of Arts

Florida Atlantic University

Boca Raton, Florida

April 1992

© Copyright by Ida Ibis Averhoff 1992

SATIRE OF THE CUCKOLD IN THE WORK OF FRANCISCO DE QUEVEDO

by

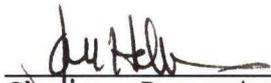
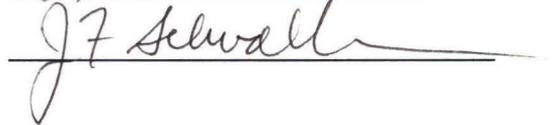
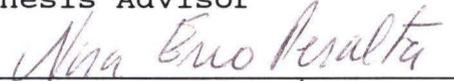
Ida Ibis Averhoff

This thesis was prepared under the direction of the candidate's thesis advisor, Dr. Vicente H. Rangel, Department of Languages and Linguistics and has been approved by the members of her supervisory committee. It was submitted to the faculty of The Schmidt College of Arts and Humanities and was accepted in partial fulfillment of the requirements for the degree of Master of Arts.

SUPERVISORY COMMITTEE:



Thesis Advisor


Chair, Department of Language
and Linguistics
Dean, The Schmidt College of
Arts and Humanities
Dean of Graduate Studies

17 April, 1992
Date

ABSTRACT

Author: Ida Ibis Averhoff
Title: Satire of the Cuckold in the work of Francisco de Quevedo
Institution: Florida Atlantic University
Thesis advisor: Dr. Vicente H. Rangel
Degree: Master of Arts
Year: 1992

The "cuckold" is the prototype of the consenting husband in Quevedo's time. He represents the hypocrisy, the vanity, and, most of all, the moral decadence of Spanish society in the 17th Century. Quevedo expresses his great disillusion with the amoral behavior of his people and, through his satire, attempts to give a lesson on morality.

Quevedo was able to transfer onto his work Spanish ideas and realities, giving them a serious character as that of an ascetic or a politician, with the pessimistic and sarcastic tone typical of his satire.

Two important and influencing factors on his work and his way of looking at life were the family and cultural environment he was exposed to and the effect of his physical defects, which he succeeded in compensating due to his energetic personality. Quevedo used conceptism as his literary style, applying his genius to the creation of metaphors, taking the Spanish language to its maximum expression as no one else had done before him.

Acknowledgments

I am deeply grateful to Dr. Vicente H. Rangel for his support and guidance, in addition to other committee members for the collaboration without which it would have been impossible to finish this project. I also dedicate this thesis, very specially and with all my love, to the loving memory of my son and my father, which has been my foremost inspiration, as I know how much they wanted me to be able to finish this work.

Indice

Capítulo

	Abstracto	iv
	Reconocimientos	vi
I	El barroco español	1
	Ambiente moral de la época: la visión del marido consentidor	2
	El conceptismo como instrumento literario	3
	Quevedo y Baltasar Gracián como representantes del conceptismo.	4
	La metáfora de Quevedo	5
	Resumen biográfico de Quevedo	7
	Acontecimientos de su vida	7
	Características físicas y de personalidad	10
	Conclusión	11
II	Análisis e interpretación de un grupo de poemas de Quevedo	13
	"A uno que se mudaba cada día por guardar su mujer"	13
	"A un hombre llamado Diego, que casaron con una mala mujer llamada Juana".	20
	"Protestas del corrado profeso"	25
	"Letrilla satírica"	29

	"Marido paciente, que imagina satisfacerse de su deshonra con hacer a otros casados ofensas"	35
	"Un casado se ríe del adúltero que le paga el gozar con susto lo que a él le sobra"	39
	"Casamiento ridículo"	43
	"Casose la linterna y el tintero"	47
	"Insinúa con donaire que las miserias de esta vida dignamente pueden ser motivo de llanto y de risa también"	51
	"Cuernos hay para todos, Sor Corbera"	55
	"Sátira de don Francisco de Quevedo a un amigo suyo".	60
III	Conclusión	106
	Notas	112
	Obras citadas	116

Capítulo I

El barroco español

El propósito de la obra satírica de Quevedo consiste en realizar una crítica de la sociedad española entre los años 1605 y 1622, con la finalidad de impartir una lección moral.

Las dos características principales del siglo XVII en España son: la decadencia política y la Contrarreforma, causando éstas por consiguiente el pesimismo, el amor al arte por el arte y el antieuropeísmo típicos del barroco español.

Los españoles del barroco, en el orden del pensamiento, siguen la preceptiva aristotélica. Los ideales renacentistas ya no tienen el mismo significado, ahora se demuestra el espíritu del tiempo en que viven, un mundo lleno de inquietudes políticas, sociales e individuales. En todos los géneros literarios el barroco manifiesta una crisis profunda.

El tema de los cornudos es muy notable en la obra de Quevedo. "Cornudo" es derivado del latín "cornutus;" derivado de "cornu," cuerno, o prolongación ósea en la frente. El cornudo, en figurado, es el marido cuya mujer le ha faltado a la fidelidad conyugal. Otro significado en figurado y familiar, es el de condescendiente. Se censura a aquéllos que exijan una prueba del delito. El cornudo es el postrero o el último en saberlo.¹

Como veremos más adelante, en el caso de un escritor conceptista, encontramos que en su estilo hay una constante interacción entre lo literal y el nivel figurado (o sentido

diferente del sentido propio), aparentemente remoto al que se salta. Este salto se efectúa por encima de las barreras que separan lo cómico de lo serio, lo grosero de lo ideal, lo irreverente de lo devoto, y lo material de lo espiritual, de manera que es imposible preguntar cuál sea el "sentido literal" del autor, ya que las intenciones pueden ser múltiples.

Ambiente moral de la época: la visión del marido consentidor

El barroco español demuestra una preocupación religiosa, tratando de resaltar valores morales que Quevedo enfatiza al criticar la corrupción de la sociedad en la sátira contra el cornudo. Hace hincapié en los elementos grotescos de los personajes caracterizados, contribuyendo a la creación idiomática así como reprendiendo las costumbres de sus contemporáneos.²

Quevedo, hombre y escritor desmesurado en todo, es el más representativo de los tiempos revueltos en que vivió. En obra y vida, personifica con mayor intensidad que ninguno de sus contemporáneos, la antítesis barroca. Patizambo, miope y agresivo, se le considera el "ingenio" de la corte.

Entre sus amigos se encuentran Cervantes y Lope de Vega, por los que siente un gran respeto. Es el mayor rival de Góngora, lo que no impide que se vea en parte de su obra poética la influencia del estilo y léxico gongorinos. Se sabe que goza de popularidad con el sexo bello, pero es difícil

determinar en su poesía qué es experiencia y qué es anhelo sentimental. Tan grandes son los contrastes psicológicos de Quevedo en el hombre como en el escritor.

Como maestro del conceptismo, su lenguaje es siempre denso, violento y contorsionado, siendo uno de los más ricos en la capacidad de expresión así como en vocabulario. Su originalidad radica en su estilo, el cual refleja su personalidad, y en la visión crítica de las realidades poéticas e históricas.³

El conceptismo como instrumento literario

El conceptismo consiste en la manera de conducir el pensamiento, procediendo las ideas mediante acertijos, sutilezas y asociaciones inesperadas, creando así una imagen de múltiples interpretaciones. El conceptismo de Quevedo no se limita solamente al empleo sino que afecta la construcción sintáctica de la frase. También tiene, como notas esenciales del dualismo y la ambigüedad poética, características de conservatismo e innovación, que encajan con otros aspectos de su personalidad.

De suma importancia en la obra de Quevedo es también la creación de neologismos. Para citar algunos ejemplos de esos neologismos creados por Quevedo, podemos mencionar los siguientes:

por condensación: quitaesencia > quintacuerna;

por comparación condensada: misacantano > cornicantano.

Quevedo y Baltasar Gracián como representantes del conceptismo

Quevedo, junto con Baltasar Gracián, es el más alto representante del conceptismo. Baltasar Gracián es el codificador del mismo. Gracián sintetiza la escuela conceptista más que Quevedo. Sus teorías literarias las expone en su obra Agudeza y arte de ingenio, publicada en 1648. A Gracián le preocupan principalmente dos formas esenciales de la expresión, que son: la "agudeza" y el "concepto." Gracián parte sin duda de la tradición de los viejos tratados de retórica, iniciada por Aristóteles, y a pesar de sus rígidas normas, pretende estructurar la poesía con aún mayor precisión, destacando así sus cualidades y especialmente en lo que se refiere a la sutileza de la expresión y la concentrada profundidad del pensamiento. El siente la superioridad del intelecto en la belleza de la expresión, la cual define como "una armónica correlación entre tres cognoscibles extremos, expresada por un arte de entendimiento."⁴

Lo esencial del poeta, según Gracián, no está en la emoción, sino en la agudeza o perspicacia, en el modo de pensar, en el modo de decir. Para Gracián, la sutileza es como el "alimento del espíritu" y la agudeza es como el "parto del alma," la verdadera señal del genio. Su estilo se caracteriza por la brevedad de la frase. El mismo dice que "lo bueno, si breve, dos veces bueno."⁵

La metáfora de Quevedo

La metáfora, que en retórica es el tropo que consiste en trasladar el sentido recto de las voces a otro figurado, es un instrumento principalísimo en la obra satírica de Quevedo.

Entre los grandes autores del barroco, el nombre de Gracián inevitablemente sigue al de Francisco de Quevedo, con quien tiene muchos puntos de afinidad. La conflictiva y contradictoria personalidad de Quevedo hace dificultosa su obra desde un punto de vista literario. Quevedo es un hombre de enconados rencores, resentimientos e inmensas pasiones, alimentadas por su propio genio. Su obra satírica, parte de la cual se analiza en este estudio, es de una forma agresiva y moralizante. Encontraremos que está cargada de ironía, sarcasmo, conciencia singular de la persona, y al final demuestra una actitud desengañada, estoica y defraudante por parte del autor.

La expresión de Quevedo en su obra, como vemos en este grupo de poemas dedicados a la "Sátira del cornudo," se caracteriza por su intensidad. Quevedo vuelca el corazón enteramente en su poesía, y su pensamiento, que conmueve aún al hombre de hoy, por lo que se le considera un poeta moderno.

Las hipérboles de Quevedo, sus metáforas singulares y sus antítesis, forman una nueva manera de expresarse, que es producto de la riqueza de su pensamiento. El barroco español es una época de verdadera preocupación religiosa, ironía y desengaño, con un retorno a actitudes medievales, una reacción

frente al sentimiento armónico renacentista que existe hasta entonces.

Quevedo, entre los poetas españoles, es quizás el que ofrece en mayor cuantía ese lado medieval que se manifiesta en su poesía seria con intenso moralismo y recusación del mundo y sus vanidades y en la burlesca con una vena goliárdica.

La lengua de Quevedo en su poesía de tipo más frívolo es con frecuencia vulgar. Como consistente con el conceptismo que permeabiliza su obra, el chiste verbal con frecuencia tiene una interpretación variada.

Quevedo, cuya originalidad se manifiesta a través de toda su obra, brilla particularmente en la elaboración de los significados. El hábito conceptista consiste en acercar lo apartado e inconexo, se vale de recursos retóricos para la animación de lo inanimado, la rectificación y la unión de lo abstracto y lo concreto. Quevedo, en su poesía moral satírica, reprende los vicios contemporáneos, en especial la soberbia de los poderosos, la codicia de los profesionales y mercaderes, y la venalidad y avaricia de las mujeres.⁶

La crudeza de Quevedo, su exceso de picardía y osado comportamiento, contribuyen a crearle una personalidad equivocada, fomentando la mala interpretación del verdadero sentido por él perseguido. Tiene un afán moralizador para el cual genialmente utiliza todos los recursos, inclusive los más paradójicos.⁷

Con respecto a la gracia de su expresión, Quevedo no

tiene rival. Su léxico es extraordinariamente rico, logrando de una forma ocurrente llevar a la lengua española las necesidades expresivas de su pensamiento.

Resumen biográfico de Quevedo

A continuación hacemos un breve resumen biográfico de este famosísimo personaje literario, ya que los hechos, factores y situaciones personales marcan evidentemente su obra.

Acontecimientos de su vida

Nace Francisco de Quevedo y Villegas en Madrid, el 17 de septiembre de 1580. Sus padres se llaman Pedro Gómez de Quevedo y María de Santibáñez. Son los dos de origen montañés. El matrimonio tiene cinco hijos, siendo Quevedo el tercero de ellos. Su padre es secretario de la princesa María, hija de Carlos V y esposa de Maximiliano I. Su madre es dama de la reina, por lo cual Quevedo crece en un ambiente cortesano. Su padre muere cuando Quevedo cuenta con sólo seis años y su madre sobrevive hasta los veintiún años del poeta.

Quevedo cursa sus primeros estudios en el Colegio de los Jesuitas de Madrid. Más tarde estudia lenguas clásicas, francés, italiano y filosofía en la Universidad de Alcalá. Una vez que es licenciado en Artes, se matricula en Teología y, por un incidente no bien conocido, se traslada a Valladolid con el fin de continuar allí sus estudios. Después recibe

órdenes menores, con la intención de hacerse sacerdote, pero renuncia a esto y vuelve a la corte de Madrid en 1606.

Quevedo es un hombre inteligentísimo, muy atrevido de palabra y obra, siendo a su vez extremadamente ingenioso. A pesar de su educación cortesana, tiene un componente montañés en su personalidad. Denota un espíritu ambiguo este famoso personaje,

llevando sobre sí esa fatalidad desconcertante de ser cínico un día y pensativo a la mañana siguiente, como un filósofo estoico, un patriota, un místico.

En 1611, su vida cambia drásticamente. Es jueves santo y mientras Quevedo asiste a los oficios de la Iglesia de San Martín, ve a un caballero maltratar a una dama, y a pesar de que Quevedo no los conoce, saca al caballero del templo, lo desafía y lo mata de una estocada. Después de ese suceso, tiene que irse a Sicilia, donde el duque de Osuna le sirve de protector. Así es como comienza la etapa política de su vida. El duque tiene planes para el futuro de Venecia y así levantar allí el prestigio español, pero aunque Quevedo es enviado como agente secreto, no logra su objetivo, y finalmente puede huir de allí sin problemas por la perfección de su acento italiano. Como resultado de ese fracaso político, se enfrían las relaciones entre el duque y Quevedo, y entonces asciende al poder el Conde-duque de Olivares. Quevedo es desterrado a la Torre de Juan Abad, una villa pequeña de la Ciudad Real donde su madre ha invertido la mayor parte de sus bienes. Allí

comienza una larga serie de pleitos no concluidos. Poco tiempo después, Osuna muere en prisión.

En 1621, Quevedo trata de ganarse al nuevo favorito, enviándole desde la Torre una elogiosa carta privada. Llega por fin a disfrutar de una gran amistad con él. Más tarde, en 1632, es nombrado secretario del rey, pero vive seguidamente en la Torre, atendiendo a sus tareas literarias y a sus pleitos, resultando este título más bien honorífico que activo.⁸

La vida de Quevedo es tan compleja como su carácter. Adora "la mujer," pero le fastidian "las mujeres." Recordamos sus versos opinando sobre el casorio o matrimonio de la siguiente manera:

Antes para mi entierro venga el cura
que para desposarme; antes me velen
por vecino a la muerte y sepultura;
antes con mil esposas me encarcelen
que aquesta tome y antes sí diga,
la lengua, las palabras, se me hielen.⁹ (597)

En 1634 contrae matrimonio Quevedo a los 54 años con doña Esperanza de Aragón, viuda, entrada en años y con tres hijos. Sólo dura esta unión unos meses y se separa de ella definitivamente en 1636.

El 7 de diciembre de 1639, mientras Quevedo se encuentra hospedado en casa del duque de Medinaceli, es detenido y conducido a un calabozo del convento de San Marcos en la ciudad de León, donde permanece preso. Desde entonces se ha venido diciendo que el rey encontró debajo de su servilleta un

memorial que comenzaba así: "Católica, sacra, real Majestad...", y otros dicen que decía: "Felipo que el mundo aclama..." del Padre Nuestro glosado, en el cual se enumeran los males que sufre la nación, siendo éste el motivo que decide su persecución. Quevedo se aleja de Olivares y está entregado a la oposición.¹⁰

Quevedo dice no tener culpa sino en vivir tan mal ejemplo que puedan achacar a sus locuras tantas abominaciones. Finalmente, en junio de 1643, Quevedo es sacado de la prisión. Ya en muy mal estado de salud, se retira a la Torre de Juan Abad y muere el 8 de septiembre de 1645.

Características físicas y de personalidad

V. Fernández-Guerra, en su "Prólogo a las Obras de Quevedo," lo describe de la siguiente forma:

Era de buena estatura, cabello negro, limpio y algo encrespado; la cabeza ancha y bien repartida; blanco el rostro, larga y espaciosa la frente, con algunas viejas heridas, testimonio de su valor. Tenía las narices grandes y gruesas y los ojos vivos y rasgados, pero tan corto de vista que llevaba anteojos continuamente. Fue abultado de cuerpo, de hombros derribados y robustos, de brazos flacos pero bien hechos y galanes; cojo y lisiado de entrambos pies, que los tenía torcidos hacia adentro...¹¹ (22)

No pueden faltar sus dos conocidos defectos físicos, los cuales utilizan sus enemigos para hacer burla de él. Quevedo, lejos de ocultarlos, aunque le atormentan, convierte su miopía y su cojera en instrumentos agresivos, desarrollando así modalidades desvergonzadas, pero tras ellas esconde su timidez y sensibilidad; de manera que, adelantándose él primero a burlarse de sus propios defectos, lo que le lleva a convertirse en un esgrimista consumado, un gran espadachín, compensando así sus debilidades con su carácter violento.

Quevedo es un hombre muy apasionado del estudio. Lee mientras viaja, durante sus comidas y a la hora del descanso.

Para concluir sobre este gran genio literario, y antes de comenzar el análisis e interpretación de un grupo de sus sonetos, mencionaremos la descripción que J.O. Crosby hace de la personalidad de Quevedo:

Toda complejidad humana es una sincera expresión de elementos contrarios (amor-odio, Dios-mundo, trascendencia-burla), se halla en su poesía, que expresa con más intensidad que su prosa la personalidad dual de contrastes barrocos, como ninguna otra la de Quevedo.¹² (47)

Conclusión

Con nuestra mentalidad del siglo XX, podemos ver claramente el propósito de la obra de Quevedo. El objetivo de este estudio consiste en descifrar el sentido y analizar el

este estudio consiste en descifrar el sentido y analizar el antiguo y extenso vocabulario, así como el carácter de la metáfora que Quevedo prodiga en un número de poemas satíricos contra los "cornudos," a los efectos de facilitar al lector moderno la lectura y la comprensión del lenguaje quevedesco.

Primeramente serán citados los poemas, siendo interpretadas las metáforas que componen sus estrofas con una versión en prosa (si no es deducible) y un comentario al final.

Capítulo II

Análisis de un grupo de poemas de Quevedo

A continuación se analiza un grupo de poemas sobre la "sátira del cornudo" en la obra de Quevedo, y se habla del tema, el asunto, el título y, finalmente, un comentario de cada uno individualmente. Se ve cómo Quevedo examina la relación entre hombres y mujeres, atacando particularmente el significado del "honor" en aquellos tiempos.

"A UNO QUE SE MUDABA CADA DIA POR GUARDAR SU MUJER"

Cuando tu madre te parió cornudo,
fue tu planeta un cuerno de la luna;
de madera de cuernos fue tu cuna,
y el castillejo un cuerno muy agudo.

Gastaste en dijes cuernos a menudo;
la leche que mamaste era cabruna;
diote un cuerno por armas la Fortuna
y un toro en el remate de tu escudo.

Hecho un corral de cuernos te contemplo;
cuernos pisas con pies de cornería;
a la mañana un cuerno te saluda.

Los cornudos en ti tienen un templo.
Pues, cornudo de ti, ¿dónde caminas,
siguiéndote una estrella tan cornuda?¹³

- Tema: La infidelidad conyugal de la mujer.
- Asunto: Un hombre que fue predestinado a que su mujer le fuera infiel.
- Título: "A uno que se mudaba cada día por guardar a su mujer"

Comentario
del título:

A pesar de cambiar de domicilio todos los días para evitar que su mujer le fuera infiel con los vecinos, todo fue inútil porque era cornudo de nacimiento.

Metáfora:

"Cuando tu madre te parió cornudo,..." (Verso #1)

Versión en
prosa:

Deducible.

Comentario:

Este soneto empieza con un interlocutor dialogando con otro sobre el origen o nacimiento del segundo. Aquí el primero menciona, en esta primera metáfora, los antecedentes de la madre del segundo como mujer adúltera, por lo tanto desde un principio lo llama "cornudo," o como se diría metafóricamente, "su madre le puso los cuernos a su padre."

Metáfora:

"fue tu planeta un cuerno de la luna..."
(Verso #2)

Versión en
prosa:

Deducible.

Comentario:

Aquí nos encontramos con una dilogía en la interpretación de la metáfora. Nos habla del planeta, como refiriéndose al supuesto lugar donde nació y se crió, o el signo del planetario o constelación zodiacal Capricornio. Por otro lado hace una referencia a

la luna, (punta de la luna creciente o menguante) que por su forma tiene semejanza a un cuerno.

Metáfora: "de madera de cuernos fue tu cuna..." (Verso #3)

Versión en prosa: Tu cuna fue (hecha) de madera de cuernos.

Comentario: La cuna, mencionada en esta metáfora, es una camita para niños recién nacidos, que ha sido hecha de madera de cuernos.

Metáfora: "...y el castillejo un cuerno muy agudo." (Verso #4)

Versión en prosa: Y de un cuerno muy agudo (fue hecho) el castillejo.

Comentario: El castillejo era un carretón para que los niños aprendieran a andar. Estos también eran hechos de madera de cuernos.¹⁴ La repetición de cuernos, material de cuernos y referencias hechas a ellos por su forma, la hace Quevedo para enfatizar el ambiente en que nació y creció, representando así el medio ambiental y corrompido de la sociedad española de aquella época.

Metáfora: "Gastaste en dijés cuernos a menudo;..."

(Verso #5)

Versión en prosa: En dijes (hechos) de cuerno gastaste a menudo.

Comentario: Los dijes eran joyas que llevaban las mujeres y eran hechos de cuernos. "Gastaste" se refiere a que perdió dinero en ellos, regalándoselos a mujeres indignas.

Metáfora: "la leche que mamaste era cabruna;..." (Verso #6)

Versión en prosa: La leche que mamaste era de cabra.

Comentario: La cabra es la hembra del "cabrón," que en lenguaje figurado significa "aquél que consiente el adulterio de su mujer." También la cabra tiene cuernos.

Metáfora: "diote un cuerno por armas la Fortuna..." (Verso #7)

Verso en prosa: La fortuna te dió un cuerno por armas.

Comentario: La diosa Fortuna, representando el destino o suerte, le dió como escudo de armas para identificarse.

Metáfora: "...y un toro en el remate de tu escudo." (Verso #8)

Verso en prosa: Y en el remate (o parte superior) de tu escudo (se hallaba) un toro. Aquí se refiere al

escudo de armas.

Comentario: En la parte superior del escudo se encontraba un toro, como frente, de "toro padre," que es, en lenguaje figurado, el que representa su papel sin voz ni mando. También remate implica metafóricamente "sin remedio." El escudo se define como un arma defensiva con que se cubría el cuerpo o parte de él y se llevaba en el brazo izquierdo.

Metáfora: "Hecho un corral de cuernos te contemplo;..."
(Verso #9)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: Aquí el interlocutor dice que lo ve como encerrado, usando "corral" como referencia de sitio cerrado y al descubierto (pues todos lo saben).¹⁵

Metáfora: "cuernos pisas con pies de cornería;
a la mañana un cuerno te saluda." (Versos #10
y
#11)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: En esta metáfora, le dice que vive y se desenvuelve donde el adulterio abunda. "Cornería" es un neologismo o entidad

imaginaria equivalente a otra de la realidad creada por Quevedo. Como ejemplo comparativo, podemos citar "carnicería," lugar donde se vende la carne, y por lo tanto "cornería," lugar donde se venden los cuernos o están disponibles para la venta o expuestos como mercancía al público. En lenguaje figurado, vender es descubrir uno inadvertidamente algo que se quería tener secreto u oculto.

Metáfora: "Los cornudos en ti tienen un templo." (Verso #12)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: "Templo" representa aquí, en lenguaje figurado, un lugar real o imaginario en que se rinde culto al saber.

Metáfora: "Pues, cornudo de ti, ¿dónde caminas, siguiéndote una estrella tan cornuda?" (Versos #13 y #14)

Versión en prosa: Pues, pobre de ti, cornudo, ¿a dónde vas mientras te sigue una estrella tan cornuda?

Comentario: Al final del soneto, y en esta última metáfora, Quevedo crea una parodia idiomática,¹⁶ imitando una ya existente, por ejemplo, en vez de "pues, pobre de ti" dice "pues, cornudo de ti," siguiendo el mismo

significado, y continúa diciendo que "siguiéndote una estrella," o astro (en lenguaje figurado, hado, destino) "tan cornuda," haciendo a su vez una referencia a la similitud de sus puntas agudas, igual que las de los cuernos.

"A UN HOMBRE LLAMADO DIEGO,
QUE CASARON CON UNA MALA MUJER LLAMADA JUANA"

A las bodas que hicieron Diego y Juana
dio de su cuerno flores Amaltea,
tocaron la corneta del aldea
y una cuerna almorzaron valenciana.

En cuerno meó el novio, aunque sin gana,
cuando la novia en otro cuerno mea,
y en la cornija de la chimenea
les cantó la corneja de mañana.

El cura, que es Cornejo, escribe el nombre
con tintero de cuerno, y él le ha dado
un cornado que es todo lo que pudo.

Y es el bueno de Diego tan buen hombre,
que, con tantos agüeros, no ha notado
cómo le casan para ser cornudo.¹⁷

- Tema: Uno que se casa para ser "cornudo."
- Asunto: Lo que le pasa a un hombre que se casa con una mujer mala.
- Título: "A un hombre llamado Diego, que casaron con una mala mujer llamada Juana"
- Comentario del título: Lo que le espera a un pobre hombre al casarse con una mala mujer es convertirse en "cornudo" o tolerante de la infidelidad de su cónyuge. Aparentemente se le conocen los antecedentes a esta mujer como mujer "mala" o infiel; por lo tanto, se anticipa el desastroso futuro matrimonial del pobre Diego.
- Metáfora: A las bodas que hicieron Diego y Juana dió su cuerno flores Amaltea. (Versos #1-#2)

- Versión en prosa: En mitología, Amaltea era la cabra que crió a Júpiter.
- Comentario: Desde el comienzo del poema, Quevedo utiliza la palabra "cuerno" enfáticamente por ser éste el principal propósito de su inspiración, que a base de la sátira hace una crítica en general del comportamiento desmoralizado de las mujeres, con el fin de dar una lección moral.
- Metáfora: "tocaron la corneta del aldea" (Verso #3)
- Versión en prosa: Deducible.
- Comentario: Como costumbre, para anunciar la celebración de las bodas, se tocaban las cornetas o trompetas hechas de cuernos en las aldeas o los pueblitos pequeños.
- Metáfora: "y una cuerna almorzaron valenciana" (Verso #4)
- Versión en prosa: Deducible.
- Comentario: Almorzaron una cuerna (plato o vasija) tipo valenciana.
- Metáfora: "En cuerno meó el novio, aunque sin gana," (Verso #5)
- Versión en prosa: El novio meó (orinó) en un cuerno aunque no

tenía ganas.

Comentario: Aquí Quevedo vuelve a mencionar el cuerno como recipiente hecho de cuerno, o un cuerno rústico en

sí, donde el novio orinó, y dice que "aunque sin gana," como para dar a entender de que ya le están obligando a hacer lo que no desea. La costumbre es que en las bodas los novios brindan, por lo tanto beben alguna bebida para celebrar la ceremonia. Quevedo utiliza el "mear" en vez de "brindar" o "tomar" para darle una connotación ideológica opuesta, creando así una situación satírica comparativa, resultando una ambigüedad en los significados y, a su vez, satirizando el acto matrimonial, ridiculizándolo.

Metáfora: "cuando la novia en otro cuerno mea." (Verso #6)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: Los dos mearon (orinaron) como si esto fuera parte de la ceremonia.

Metáfora: "y en la cornija de la chimenea les cantó la corneja de mañana." (Versos #7-#8)

Versión en prosa: Y la corneja en la mañana les cantó en la cornija de la chimenea.

Comentario: La cornija o cornisa es la parte superior del cornijón o ángulo que forma la casa en la calle. Desde este lugar les cantó en la mañana la corneja, que es una especie de pájaro con el cuerpo ceniciento obscuro, parecido al buho. El canto de la corneja significaba malaventuranza, presagio.¹⁸

Metáfora: "El cura, que es Cornejo, escribe el nombre con tintero de cuerno,..." (Versos #9-#10)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: Cornejo es el nombre del cura. Se refiere también a alguien corto de vista o medio cegato, por ser el cornejo un arbusto muy ramoso de la familia de las córneas, que es una membrana gruesa y transparente, primera de las que componen el globo del ojo o esclerótica.¹⁹ Menciona cómo éste escribió el nombre con un tintero hecho de madera de cuerno.

Metáfora: "...y él le ha dado un cornado, que es todo lo que pudo." (Versos #10-#11)

Versión en prosa: y el cura le ha dado un cornado (o moneda antigua de cobre), que es todo lo que pudo regalar.²⁰

Comentario: Un cornado es una moneda antigua de cobre que

era costumbre darles a los novios durante la ceremonia nupcial como símbolo de buena suerte.

Metáfora: "que, con tantos agüeros, no ha notado cómo le casan para ser cornudo." (Versos #13-#14)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: Agüeros son como presagios, sacados del canto o de las aves; en otras palabras, una predicción supersticiosa,²¹ que aún así Diego no se ha dado cuenta que lo casan para ser cornudo, el fin de todo hombre que va al matrimonio, la infidelidad ineludible.

"PROTESTAS DEL CORNUDO PROFESO"

"¿Es más cornudo el Rastro que mi agüelo,
o conoce Segovia más señores?
¿No es toda mi cabeza calzadores,
tinteros y linternas, barba y pelo?"

"¿Háseme conocido algún recelo
(aun burlando) jamás en mis amores?
Pues en lo que es mullir los pretensores,
mis hermanas dirán si duermo o velo.

"Llamen a dos que entiendan de cornudo;
y si yo para serlo no valiere,
tasándolo más que él, llámenme honrado."

Dijo Fermín, hallándose desnudo,
y viendo que sin causa le prefiere
un cornudo novicio a un profesado.²²

- Tema: Un cornudo profeso protesta.
- Asunto: El protagonista se siente ofendido porque lo han llamado cornudo novicio.
- Título: Protestas del cornudo profeso.
- Comentario del título: Un cornudo se queja de que lo han llamado un cornudo novicio y él se considera un cornudo profeso.
- Metáfora: "¿Es más cornudo el Rastro que mi agüelo, o conoce Segovia más señores?" (Versos #1-#2)
- Versión en prosa: Deducible.
- Comentario: El protagonista empieza este soneto haciéndose una pregunta a sí mismo. El rastro era el lugar donde estaba el ganado vacuno para la venta.²³ Su abuelo, por lo tanto, era un

"cornudo profesado," siendo su abuelo considerado un señor.

- Metáfora: "¿No es toda mi cabeza calzadores, tinteros y linternas, barba y pelo?" (Versos #3-#4)
- Versión en prosa: ¿No es toda mi cabeza (de madera de cuernos) calzadores, tinteros y linternas, barba y pelo?
- Comentario: Todos estos objetos eran hechos de madera de cuernos, y así Quevedo enfatizaba el ambiente depravado de la sociedad en que le tocó vivir.
- Metáfora: "¿Háseme conocido algún recelo (aun burlado) jamás en mis amores?" (Versos #5-#6)
- Versión en prosa: ¿Se me ha conocido algún recelo (si hubo burla) en mis amores?
- Comentario: El protagonista por ser cornudo no siente celos de su mujer. El se considera un "cornudo profesado;" sugiriendo que se fallen los méritos de ambas categorías.
- Metáfora: "Pues en lo que es mullir los pretensores, mis hermanas dirán si duermo o velo." (Versos #7-#8)
- Versión en prosa: Pues, en cuanto a buscarle oportunidades a mis hermanas con los pretensores, ellas dirán si duermo o velo.

Comentario: Con respecto a los pretendientes (o pretendientes) de sus hermanas, él coopera arduamente a proporcionar su encuentro, por eso dice que le pregunten a ellas si él duerme o vela; pues siempre está pendiente de ellos para acomodarlos. Visión del cornudo de consentimiento, por conveniencia. En lenguaje figurado, mullir es preparar la consecución de un intento.

Metáfora: "Llaman a dos que entiendan de cornudo;
y si yo para serlo lo valiere,
tasándolo más que él, llámenme honrado."
(Versos #9-#11)

Versión en prosa: Llaman a dos que entiendan (o sepan) de cornudos y si yo valiese para serlo, tasándome más que a él, llámenme honrado.

Comentario: Está hablando de su valor como cornudo. El se considera un cornudo respetable, pues tiene mucha experiencia en la profesión; por eso se considera honrado. Quevedo satiriza la desviación de la moralidad de la sociedad española en cuanto a la honra. Tasación es el justiprecio, avalúo de las cosas.²⁴

Metáfora: "Dijo Fermín, hallándose desnudo,
y viendo que sin causa le prefiere

un cornudo novicio a un profesado." (Versos #12-14)

Versión en prosa:

Dijo Fermín, hallándose descubierto y viendo que sin razón le prefiere un cornudo "principiante" a uno que lleva años soportando la infidelidad de su mujer.

Comentario:

El protagonista se insulta porque lo consideran un "cornudo novicio" y él se siente un "cornudo profesado." Por medio de la metáfora, la ironía y la ambigüedad, Quevedo crea una pluralidad de niveles de interpretación por parte del lector. La ambigüedad de significados o interpretaciones facilita el doble sentido que utiliza Quevedo frecuentemente para hacer una sátira de la conducta moral de la sociedad. Nos da una visión del "cornudo" como marido consentidor y orgulloso de su profesión, criticando así la falta de principios morales y la desmoralización total del hombre por darles prioridad a otros fines.²⁵

"LETRILLA SATIRICA"

*Sabed, vecinas,
que mujeres y gallinas
todas ponemos:
unas cuernos y otras huevos*

Viénense a diferenciar
la gallina y la mujer,
en que ellas saben poner,
nosotras solo quitar.
Y en lo que es cacarear
el mismo tono tenemos.

*Todas ponemos:
unas cuernos y otras huevos*

Docientas gallinas hallo
yo con un gallo contentas;
mas, si nuestros gallos cuentas,
mil que den son nuestro gallo.
Y cuando llegan al fallo,
en cuclillos los volvemos.

*Todas ponemos:
unas cuernos y otras huevos*

En gallinas regaladas
tener pepita es gran daño,
y en las mujeres de hogar
lo es el ser despepitadas.
Las viejas son emplumadas
por darnos con que volem.

*Todas ponemos:
unas cuernos y otras huevos.²⁶*

- Tema: Comparación entre las mujeres y las gallinas
(similitudes entre ambas).
- Asunto: Las mujeres ponen cuernos y las gallinas ponen
huevos.
- Título: Letrilla satírica.
- Comentario
villancico
del título: "La letrilla viene a ser una variedad del
y resulta de una evolución del "zéjel." La
forma métrica cuya invención se atribuye al
poeta Mocadem de Cabra. Formalmente, se

compone de un estribillo o refrán de longitud variable y versificación a menudo irregular, y una estrofa o mudanza de un número también variable de versos, en la mayoría de los casos octosílabos. Los versos finales llevan a cabo un enlace con la mudanza y una vuelta al estribillo."²⁷

- Metáfora: "Sabed, vecinas,
que mujeres y gallinas
todas ponemos:
unas cuernos y otras huevos." (Versos #1-#4)
- Versión en
prosa: Sepan, vecinas, que las mujeres y las gallinas
todas hacemos lo mismo, unas ponemos cuernos y
las otras ponemos huevos.
- Comentario: El estribillo de esta letrilla es "Todas
ponemos: unas cuernos y otras huevos." Se
señalan las afinidades entre las mujeres y las
gallinas. A las mujeres que se refiere esta
letrilla, podemos definir las como personas del
sexo femenino y su relación de infidelidad
para con sus esposos. La gallina es la hembra
del gallo, por lo tanto es representada en
lenguaje figurado por la mujer y el gallo por
el hombre, respectivamente.
- Metáfora: "Viénense a diferenciar

la gallina y la mujer
en que ellas saben poner,
nosotras solo quitar." (Versos #5-#9)

Versión en
prosa:

La gallina y la mujer vienen a diferenciarse en que las gallinas saben poner (huevos) y nosotras (las mujeres) solo quitar (bienes o dinero).

Metáfora:

"Y en lo que es cacarear
el mismo tono tenemos." (Versos #9-#10)

Versión en
prosa:

Deducible.

Comentario:

Se hace una comparación entre las mujeres y las gallinas con respecto al cacarear, que en lenguaje figurado significa la jactancia hecha con publicidad y su definición textual es "la repetición de voces del gallo o de la gallina."²⁸ Después volvemos a encontrarnos con el estribillo, "Todas ponemos: unas cuernos y otras huevos."

Metáfora:

"Docientas gallinas hallo
yo con un gallo contentas;..." (Versos #13-#14)

Versión
en prosa:

Deducible.

Comentario:

Esto refleja la mentalidad española del "machismo;" doscientas gallinas que se

encuentran contentas con un solo gallo; o un solo gallo puede hacer felices a doscientas gallinas.

Metáfora: "...mas, si nuestros gallos cuentas, mil que den son nuestro gallo." (Versos #15-#16)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: Si se cuentan todos los gallos, aunque sumen mil, son equivalentes a uno o representante de tal.

Metáfora: "Y cuando llegan al fallo, en cuclillos los volvemos." (Versos #17-#18)

Versión en prosa: Y cuando fallan, los volvemos cuclillos.

Comentario: Cuando llegan al fallo (o matrimonio) y a no satisfacer a sus compañeras (como machos), éstas les son infieles, convirtiéndolos en "cuclillós" o cornudos. El "cuclillo" es un ave trepadora, poco menor que una tórtola. En lenguaje figurado, el "cuclillo" es el marido cuya mujer comete adulterio. La hembra del cuclillo pone huevos en nido ajeno; de ahí la metáfora del marido cornudo.²⁹ Otra vez se repite el estribillo al final, "Todas ponemos: unas cuernos y otras huevos." Aquí nuevamente

se establece una comparación entre la similitud del comportamiento de las mujeres y las gallinas. "Poner cuernos" (ser infiel) y "poner huevos," lo encontramos como un refrán muy popular que dice, refiriéndose a la gallina, "Cacarear y no poner huevo," significando esto prometer mucho y no dar nada, teniendo esto una correlación con el comportamiento de la mujer al casarse que promete o se jacta de la fidelidad y termina no cumpliéndola.³⁰

Metáfora: "En gallinas regaladas
tener pepita es gran daño,
y en las mujeres de hogaño
lo es el ser despepitadas." (Versos #21-#24)

Versión
en prosa: En cuanto a gallinas regaladas, es gran daño el tener pepita, y en las mujeres de hogar, lo es el ser despepitadas.

Comentario: "Pepita" es la enfermedad de las gallinas que las deja roncadas, impidiéndoles cacarear. Aquí Quevedo hace un juego de palabras, usando el verbo "despepitar," que significa quitar las pepitas de algún fruto, gritar con vehemencia y sin consideración, o desvivirse por alguna cosa, desearla con ansia.³¹

Metáfora: "Las viejas son emplumadas
por darnos con que volemos.
Todas ponemos:
unas cuernos y otras huevos." (Versos #25-#28)

Versión en
prosa: Las viejas están emplumadas (llenas de plumas),
para darnos con qué volar. Todas ponemos:
unas cuernos y otras huevos.

Comentario: Esto es una referencia a las viejas. Las
viejas pueden ser brujas y las viejas
antiguamente eran emplumadas como castigo.

"MARIDO PACIENTE, QUE IMAGINA SATISFACERSE
DE SU DESHONRA CON HACER A OTROS CASADOS OFENSAS"

Sólo en ti se mintió justo el pecado,
siendo injusto en trabajos y placeres;
pues que, quitando a muchos sus mujeres,
con tu mujer a muchos has pagado.

Si los cuernos que pones te han quitado
de tus sienas los güesos, ¿qué prefieres?
No pones cuernos, si entenderlo quieres:
cuernos truecas con premio de contado.

Cobras; no haces, Filemón, cornudos;
adulterado adúltero desquitas
duras afrentas de los ganchos mudos.

Ni es desquitarlos, pues que no te quitas
ni uno de cuantos peinas puntiagudos:
haces lo que padeces, y te imitas.³²

- Tema: Un cornudo engaña para desquitarse por ser él
engañado.
- Asunto: Pagar con la misma moneda.
- Título: Marido paciente, que imagina satisfacerse de
su deshonra con hacer a otros casados ofensas.
- Comentario
del título: Cornudo que cree que poniéndole los cuernos a
otro, compensa su deshonra. Este es un marido
paciente pero vengativo.
- Metáfora: "Sólo en ti se mintió justo el pecado,
siendo injusto en trabajos y placeres." (Versos
#1-#2)
- Versión en
prosa: Deducible.
- Comentario: El marido mujeriego que termina siendo cornudo,
en otras palabras, sufre en su propia piel lo

que le hizo sufrir a otros quitándoles sus mujeres.

Metáfora: "pues que, quitando a muchos sus mujeres, con tu mujer a muchos has pagado." (Versos #3-#4)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: Aunque has sido adúltero y les has pegado los cuernos a muchos, has pagado a otros con tu mujer (siendo ésta infiel contigo).

Metáfora: "Si los cuernos que pones te han quitado de tus sienas los güesos, ¿qué prefieres?" (Versos #5-#6)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: El interlocutor le dice al cornudo (Filemón), si te han sido infieles aquellos maridos "cornudos," con tu mujer, ¿qué prefieres?, le pregunta, ¿que te quiten los huesos de tu cabeza (o tus sienas).

Metáfora: "No pones cuernos, si entenderlo quieres: cuernos truecas con premio de contado." (Versos #7-#8)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: El interlocutor le hace ver al "cornudo" que no está "poniendo cuernos," que sólo trueca la infidelidad de su mujer por dinero o desquite. Vemos la obsesiva repetición de Quevedo en acentuar la desmoralización, pretendiendo que tenga un fin didáctico, al satirizar la pérdida total de los principios morales.

Metáfora: "adulterado adúltero desquitas duras afrentas de los ganchos mudos." (Versos #10-#11)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: El protagonista llama adúltero (infiel) adulterado (cornudo) a Filemón, y le dice que sólo se desquita de lo que ya le habían hecho. Afrentas son deshonras; y gancho, en lenguaje figurado, se refiere a los que tratan de seducir con maña o rufianes.³³

Metáfora: "No es desquitarte, pues no te los quitas ni uno de cuantos peinas puntiagudos: haces lo que padeces, y te imitas." (Versos #12-#14)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: En este último verso, el protagonista le dice

al cornudo que lo que está haciendo no es desquite, puesto que no restaura la pérdida de la moral, que ni un solo cuerno puntiagudo de los que le han puesto se quita, que sólo está haciendo lo que ya le han hecho a él y se imita, convirtiendo a otro marido en "cornudo," como lo es él ya.

"UN CASADO SE RIE DEL ADULTERO QUE LE PAGA EL GOZAR
CON SUSTO LO QUE A EL LE SOBRA"

Dícenme, don Jerónimo, que dices
que me pones lo cuernos con Ginesa;
yo digo que me pones casa y mesa;
y en la mesa, capones y perdices.

Yo hallo que me pones los tapices
cuando el calor por el otubre cesa;
por ti mi bolsa, no mi testa, pesa,
aunque con molde de oro me la rices.

Este argumento es fuerte y es agudo;
tú imaginas ponerme cuernos; de obra
yo, porque lo imaginas, te desnudo.

Más cuerno es el que paga que el que cobra;
ergo, aquel que me paga, es el cornudo,
lo que de mi mujer a mí me sobra.³⁴

- Tema: Jactancia de un cornudo
- Asunto: Más cornudo es el que paga que el que cobra.
- Título: "Un casado se ríe del adúltero que le paga el gozar con susto lo que a él le sobra"
- Comentario del título: Visión del "cornudo," que cree ser más beneficiado que perjudicado por compartir con otro el afecto de su mujer, pues recibe compensación por lo que a él le sobra.
- Metáfora: "Dícenme, don Jerónimo, que dices que me pones los cuernos con Ginesa;" (Versos #1- #2)
- Versión en prosa: Deducible.
- Comentario: El protagonista del poema le está hablando irónicamente a Jerónimo, que es el amante de

su esposa Ginesa; y le dice que le han dicho que le pone los cuernos con su mujer.

Metáfora: "yo digo que me pones casa y mesa; y en la mesa, capones y perdices." (Versos #3-#4)

Versión en prosa: Yo te digo que me pones casa y mesa, y en la mesa me pones capones y perdices (de comida).

Comentario: Jerónimo lo está manteniendo, pues le paga la casa y la comida. Con consentirle la infidelidad a su mujer con Jerónimo, éste le pone capones (o pollo que se castra cuando es pequeño y se ceba para después comerlo) y perdices.³⁵

Metáfora: "Yo hallo que me pones los tapices cuando el calor por el otubre cesa;" (Versos #5-#6)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: Aquí, el protagonista o interlocutor expresa su opinión acerca de cuando empieza el otoño, don Jerónimo le sirve a él, beneficiándolo económicamente al mantenerle casa y comida. Visión del cornudo.

Metáfora: "por ti mi bolsa, no mi testa, pesa, aunque con molde de oro me la rices." (Versos

#7-#8)

Versión
en prosa: Deducible.

Comentario: Su bolsillo es el que le pesa con el dinero que le paga don Jerónimo, su cabeza no, pues a él no le afecta compartir a Ginesa con él, ya que le trae más beneficios que pérdidas.

Metáfora: "Este argumento es fuerte y es agudo; tú imaginas ponerme cuernos; de obra yo, porque lo imaginas, te desnudo." (Versos #9-#11)

Versión
en prosa: Deducible.

Comentario: Este asunto es fuerte y agudo (sutil), en lenguaje figurado, agudo es sinónimo de delicado, y también de la enfermedad grave y no de larga duración.³⁶ El protagonista o "cornudo" dice que si piensa don Jerónimo ponerle los cuernos con Ginesa, él, de solo imaginárselo, lo descubre.

Metáfora: "Más cuerno es el que paga que el que cobra;"
(Verso #12)

Versión
en prosa: Deducible.

Comentario: El "cornudo" considera que más "cornudo" es el que paga, o sea, el adúltero (don Jerónimo) que el que cobra, o cornudo casado.

Metáfora: "ergo, aquel que me paga, es el cornudo, lo que de mi mujer a mí me sobra." (Versos #13-#14)

Versión en prosa: Por lo tanto, aquél que me paga es el cornudo, por lo que a mí me sobra de mi mujer.

Comentario: El interlocutor de este soneto, que es considerado el personaje principal o el "cornudo," cree que es menos inteligente y más "cornudo" (creyendo así que resulta más burlado) el que le paga por lo que a él le sobra.

"CASAMIENTO RIDICULO"

Trataron de casar a Dorotea
los vecinos con Jorge el extranjero,
de mosca en masa gran sepulturero,
y el que mejor pasteles aporrea.

Ella es verdad que es vieja, pero fea;
docta en endurecer pelo y sombrero;
faltó el ajuar, y no sobró dinero,
mas trújole tres dientes de librea.

Porque Jorge después no se alborote
y tabique ventanas y desvanes,
hecho tiesto de cuernos el cogote,

con un guante, dos moños, tres refranes
y seis libras de zarza, llevó en dote
tres hijas, una suegra y dos galanes.³⁷

- Tema: Casamiento de Dorotea y Jorge
- Asunto: Boda de una vieja fea y pobre con un extranjero.
- Título: "Casamiento ridículo"
- Comentario del título: Sátira de un casamiento de un extranjero con una vieja adúltera.
- Metáfora: "Trataron de casar a Dorotea los vecinos con Jorge el extranjero," (Versos #1-#2)
- Versión en prosa: Deducible.
- Comentario: Los vecinos trataron de arreglar un matrimonio entre Dorotea y Jorge.
- Metáfora: "de mosca en masa gran sepulturero,

y el que mejor pasteles aporrea." (Versos #3-
#4)

Versión en
prosa:

Gran sepulturero de mosca en masa, y el mejor
aporrea pasteles.

Comentario:

El sepulturero es aquél que tiene por oficio
abrir las sepulturas y enterrar los muertos.
En lenguaje figurado, es aquél que, viendo las
cosas pasar, las ignora o pretende ignorarlas.
"Aporrear" es golpear con un palo, en este
caso el mejor que tape o encubra las
situaciones desagradables.

Metáfora:

"Ella es verdad que es vieja, pero fea;
docta en endurecer pelo y sombrero;" (Versos
#5-#6)

Versión
en prosa:

Deducible.

Comentario:

El interlocutor se refiere a la novia, o vieja
fea, que quieren casar con el sepulturero
(Jorge), llamándola "docta," que es así como
se le dice a la persona que ha adquirido más
conocimientos que los comunes y ordinarios (en
este caso como adúltera). Endurece pelo y
sombrero por lo que es capaz de hacer.³⁸

Metáfora:

"faltó el ajuar, y no sobró dinero,
mas trújole tres dientes de librea."

- Versión
en prosa: Deducible.
- Comentario: "Trújole" se refiere a "le trajo" (pretérito del verbo traer). Se gastó el dinero, no tenía ropa y le trajo tres dientes de librea. "Librea" era un traje distintivo que llevaban los criados de una casa importante.³⁹
- Metáfora: "Porque Jorge después no se alborote y tabique ventanas y desvanes, hecho tiesto de cuernos el cogote," (Versos #9-#11)
- Versión
en prosa: Para que Jorge no se alborote después y divida ventanas y desvanes, cuando le llenes la cabeza de cuernos.
- Comentario: Comenta el interlocutor que para que Jorge el extranjero después no se asombre, y quiera dividir o poner una pared delgada (para evitar) que entren los adúlteros por las ventanas (que en lenguaje figurado se refiere a desperdiciar algo, tirarlo por la ventana⁴⁰) y desvanes (la parte más alta de algunas casas que se encuentra debajo del tejado⁴¹), cuando le llenen el cogote (o cabeza, en lenguaje figurado), de cuernos.⁴²
- Metáfora: "Con un guante, dos moños, tres refranes, y seis libras de zarza, llevó en dote

tres hijas, una suegra y dos galanes." (Versos #12-#14)

Versión
en prosa: Deducible.

Comentario: Aquí se explica lo que Dorotea llevó como dote (o bienes que lleva la mujer al matrimonio) a su casamiento con Jorge; seis libras de zarza, o arbusto de rosáceas, tres hijas, una suegra y dos galanes (hombres guapos que galantean a las mujeres).⁴³

"CASOSE LA LINTERNA Y EL TINTERO"

Casóse la Linterna y el Tintero,
Jarama y Medellín fueron padrinos:
casólos en el Rastro Buenosvinos,
y al fin la boda fue entre carne y cuero.

De sí propio mordió todo carnero;
quedaron espantados los vecinos
de ver tantos cabrones de los finos,
y al Pardo y a Buitrago en un sombrero.

Las putas cotorreras y zurrapas,
alquitaras de pijas y carajos,
habiendo culeado los dos mapas,
engarzadas en cuernos y en andrajos,
cansadas de quitar salud y capas,
llenaron esta boda de zancajos.⁴⁴

- Tema: Mención de un casamiento.
- Asunto: Se describen los asistentes o invitados a la boda de la Linterna y el Tintero.
- Título: "Casóse la Linterna y el Tintero"
- Comentario del título: La Linterna, siendo un sustantivo femenino, representa a la novia, la luz, la belleza que alumbra, y el Tintero, como sustantivo masculino, pues el novio, la pluma, el genio. Los dos eran hechos de cuerno.
- Metáfora: "Casóse la Linterna y el Tintero, Jarama y Medellín fueron padrinos:" (Versos #1-#2)
- Versión en prosa: Deducible.
- Comentario: La Linterna y el Tintero representan a la mujer y al hombre (los novios) respectiva-

respectivamente. Jarama y Medellín son áreas de España conocidas porque en sus riberas se crían los toros.⁴⁵

Metáfora: "casólos en el Rastro Buenosvinos,
y al fin la boda fue entre carne y cuero."
(Versos #3-#4)

Versión en prosa: Los casaron en el Rastro Buenosvinos, y al fin la boda fue entre carne y cuero.

Comentario: El rastro era el lugar destinado en las poblaciones para vender en ciertos días de la semana la carne al por mayor.⁴⁶ Se dice "al fin la boda fue entre carne y cuero" como queriendo decir entre seres humanos de carne y hueso.

Metáfora: "De sí propio mordió todo carnero;
quedaron espantados los vecinos" (Versos #5-#6)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: Los carneros (o invitados) hablaron hasta de ellos mismos y los vecinos quedaron sorprendidos o espantados.

Metáfora: "de ver tantos cabrones de los finos
y al Pardo y a Buitrago en un sombrero."
(Versos #7-#8)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: Cabrones son los "cornudos" u hombres finos de sociedad, que aparentan un comportamiento recto pero permiten o consienten el adulterio de sus mujeres. En el segundo verso se mencionan a dos personajes o asistentes a la boda: uno se llama el Pardo, que viene de un adjetivo en latín (pardus), que quiere decir de color moreno, más o menos obscuro, a lo mejor describiendo su apariencia física y el otro Buitrago, que viene de buitre, o ave grande de presa, de cabeza y cuello desnudos, posiblemente refiriéndose a la ausencia de cuero cabelludo o calvicie, bajo un sombrero, que era símbolo de prenda de vestir.⁴⁷

Metáfora: "Las putas cotorreras y zurrapas, alquitaras de pijas y carajos, habiendo culeado los dos mapas," (Versos #9-#11)

Versión en prosa: Las putas cotorreras (habladoras) y zurrapas (viles), destilando pijas y carajos, habiendo ya culeado los dos mapas.

Comentario: Aquí se habla de las mujeres como "putas, cotorreras y zurrapas," describiéndolas como infieles, habladoras, viles y despreciables; que descargando expresiones de disgusto, "Habiendo culeado los dos mapas;" culeado es

un neologismo de Quevedo, convirtiendo en funcional un término y haciéndolo verbal para describir su comportamiento inmoral (representado por el trasero) por todos los lugares del mapa.⁴⁸

Metáfora: "engarzadas en cuernos y en andrajos, cansadas de quitar salud y capas, llenaron esta boda de zancajos." (Versos #12-#14)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: Aquí se describe una vez más despectivamente a las mujeres, que enredadas en "cuernos y andrajos," infidelidades y ropas muy usadas, quitando "salud y capas," "salud," por los daños morales o quizás las enfermedades venéreas, y "capas," que eran prendas de abrigo largas que usaban los hombres de aquel entonces (insinuando promiscuidad por parte de las mujeres), llenando la boda de "zancajos," refiriéndose aquí personas de mal aspecto y figura.⁴⁹

"INSINUA CON DONAIRE QUE LAS MISERIAS DE ESTA VIDA
DIGNAMENTE PUEDEN SER MOTIVO DE LLANTO
Y DE RISA TAMBIEN"

¿Qué te ríes, filósofo cornudo?
¿Qué sollozas, filósofo anegado?
Sólo cumples, con ser recién casado,
como el otro cabrón, recién viudo.

¿Una propia miseria haceros pudo
cosquillas y pucheros? ¿Un pecado
es llanto y carcajada? He sospechado
que es la taberna más que lo sesudo.

¿Que no te agotes tú; que no te corras,
bufonazo de fábulas y chistes,
tal, que ni con los pésames te ahorras?

Diréis, por disculpar lo que bebistes,
que son las opiniones como zorras,
que uno las toma alegres y otro tristes.⁵⁰

- Tema: Miserias que trae la vida.
- Asunto: La vida nos trae cosas buenas y también malas.
- Título: "Insinúa con donaire que las miserias de esta vida dignamente pueden ser motivo de llanto y de risa también"
- Comentario del título: Deducible.
- Metáfora: "¿Qué te ríes, filósofo cornudo?
¿Qué sollozas, filósofo anegado?" (Versos #1-
#2)
- Versión en prosa: Deducible.
- Comentario: El interlocutor comienza este soneto haciéndole preguntas a un "cornudo." Lo llama filósofo ya que éste profesa de "cornudo."

Hace una comparación con los filósofos Heráclito y Demócrito, que en mitología griega, uno era el que lloraba y otro el que reía.⁵¹

Metáfora: "Sólo cumples, con ser recién casado, como el otro cabrón, recién viudo." (Versos #3-#4)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: El interlocutor satiriza al "cornudo," diciéndole que lo único que tiene que respetar es su estado civil de recién casado, así como el otro de recién viudo.

Metáfora: ¿Una propia miseria haceros pudo cosquillas y pucheros?..." (Versos #5-#6)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: El interlocutor le pregunta al filósofo cornudo cómo su propia "suerte" lo siguiera, usando el antónimo "miseria" para hacer énfasis en la desdicha. Aquí se utiliza la ambigüedad de que le trajo a la vez alegría y llanto.

Metáfora: "...¿Un pecado es llanto y carcajada? He sospechado que es la taberna más que lo sesudo." (Versos #6-#8)

Versión en prosa: ¿Es un pecado llanto y carcajadas? He sospechado que el efecto del alcohol es más que mental.

Comentario: Aquí, la palabra taberna (o tienda donde se venden vino y otras bebidas espirituosas) representa el efecto del alcohol; y lo sesudo, de seso, representando la prudencia, la cordura, el razonamiento normal.⁵²

Metáfora: "¿Que no te agotes tú; que no te corras, bufonazo de fábulas y chistes, tal, que ni con los pésames te ahorras?"
(Versos #9-#11)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: El interlocutor llama al cornudo "bufonazo de fábulas y chistes." En lenguaje figurado, bufonazo es aquél "truhán" que se ocupa de hacer reír, y le dice que ni con expresiones de compasión o pésames puede contenerse la risa.

Metáfora: "Diréis, por disculpar lo que bebistes, que son las opiniones como zorras, que uno las toma alegres y otros tristes."
(Versos #12-#14)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: Sigue el interlocutor hablándole al cornudo y le dice que para disculpar lo que bebió, las opiniones son como zorras, dándole el significado que esto tiene en lenguaje figurado de borrachera o "dormir la zorra,"⁵³ que unos las toman alegres (las miserias de la vida, cuando se está bajo el efecto de la bebida) y otros tristes.

"CUERNOS HAY PARA TODOS, SOR CORBERA"

Cuernos hay para todos, sor Corbera;
no piense que ha de ser solo el cornudo.
Valdés lo pretendió, mas nunca pudo
restañarle los cuernos a Cabrera.

No es sola su mujer la cotorrera:
putas le sobran a cualquier desnudo,
y la pieza del ciego y la del mudo
no iguala a la de ser catarribera.

¿Quiere alzarse a mayores con el cuerno?
Pues, mientras yo viviere, está engañado;
que por un privilegio del infierno

soy proveedor de testas de ganado,
cornudo óptimo, máximo y eterno,
y soy la quintacuerna destilado.⁵⁴

- Tema: Según un "cornudo óptimo, máximo y eterno,"
los cuernos son inevitables.
- Asunto: Todos los hombres, una vez casados, serán
engañados.
- Título: "Cuernos hay para todos, sor Corbera"
- Comentario
del título: La infidelidad de la mujer es inevitable; por
lo tanto, un cornudo experto le dice a la
hermana Corbera, como en confesión, que
"cuernos hay para todos," pues todas las
mujeres son iguales, infieles por naturaleza.
- Metáfora: "Cuernos hay para todos, sor Corbera;" (Verso
#1)
- Versión en
prosa: Deducible.
- Comentario: Abunda mucho la infidelidad de la mujer.

Metáfora: "no piense que ha de ser solo el cornudo."
(Verso #2)

Versión en
prosa: No piense que el cornudo es un caso único.

Comentario: Todos los seres humanos estamos expuestos a ser engañados, ya sea por la susceptibilidad a la tentación o a la necesidad.

Metáfora: "Valdés lo pretendió, más nunca pudo restañarle los cuernos a Cabrera." (Versos #3-#4)

Versión en
prosa: Deducible.

Comentario: Valdés, personaje mencionado en este poema, trató de no corresponder a la tentación de la mujer de Cabrera. "Restañar" significa estancar, o detener el curso de un líquido o de algo que corra;⁵⁵ pero la tentación fue tal que Valdés no pudo evitarle el dolor (o derrame de sangre, en lenguaje figurado) a Cabrera.

Metáfora: "No es sola su mujer la cotorrera:" (Verso #5)

Versión en
prosa: Deducible.

Comentario: Aquí, una vez más, Quevedo revela a la mujer como un ser en quién no se puede confiar. Se refiere a ella como "cotorrera," que es la hembra del papagayo, y en lenguaje figurado,

"cotorra" o mujer habladora.⁵⁶

Metáfora: "putas le sobran a cualquier desnudo," (Verso #6)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: En lenguaje figurado, un desnudo es aquél que está falto o despojado de lo que cubre o adorna.⁵⁷

Metáfora: "y la pieza del ciego y la del mudo no iguala la de ser catarribera." (Versos #7-#8)

Versión en prosa: Y no iguala a la de ser catarribera la pieza del mudo y la del ciego.

Comentario: El catarribera es el jinete designado para seguir a los halcones. El halcón es un ave del orden de las rapaces diurnas que ataca a las otras aves y a los mamíferos pequeños. También se les daba el nombre de "catarribera" a los abogados y alcaldes. Por lo tanto, aquí el jinete o catarribera representa al hombre, designado a seguir a los halcones (las mujeres), que atacan a otras "aves." El mudo (o persona privada físicamente de la facultad de hablar), en lenguaje figurado, es aquél que es silencioso o callado, y el ciego (o persona privada de la vista), en lenguaje figurado es

el poseído con vehemencia de alguna pasión.⁵⁸

Metáfora: "¿Quiere alzarse a mayores con el cuerno?"
(Verso #9)

Versión en
prosa: Deducible.

Comentario: Se rebela contra superiores pegándole los cuernos con su mujer.

Metáfora: "Pues, mientras yo viviere, está engañado; que por un privilegio del infierno" (Versos #10-#11)

Versión en
prosa: Pues mientras yo viva, estará engañado por un privilegio del infierno.

Comentario: Mientras él viva, dice el protagonista, lo engañará con su mujer, por castigo o privilegio del infierno. Aquí infierno se refiere al mundo o sociedad en que se vivía, a la corrupción moral existente en aquella época; el mundo de los cornudos.

Metáfora: "soy proveedor de cabezas de ganado," (Verso #12)

Versión en
prosa: Deducible.

Comentario: El interlocutor o protagonista dice ser el proveedor o abastecedor de "cabezas de ganado," o en lenguaje figurado, el proveedor de "cuernos," que lo que representan estas

testas o cabezas.

Metáfora: "cornudo óptimo, máximo y eterno," (Verso #13)

Versión en
prosa: Soy cornudo óptimo, máximo y eterno.

Comentario: Como hombre que soporta la infidelidad de su mujer, el protagonista se entrega entusiásticamente a una autoapología cuando dice, soy "cornudo óptimo, máximo y eterno," describiéndose como el máximo y perpetuo.⁵⁹

Metáfora: "y soy la quintacuerna destilado." (Verso #14)

Versión en
prosa: Soy destilado o filtrado de la quintacuerna.

Comentario: Aquí Quevedo combina los recursos de condensación, rectificación e hipérbole típicos de su poesía cómica cuando dice "y soy la quintacuerna destilado," usando por condensación la parodia de una palabra.⁶⁰

"SATIRA DE DON FRANCISCO DE QUEVEDO A UN AMIGO SUYO"

Que pretenda dos años ser cornudo,
a título de humilde y chocarrero,
un hombre malicioso y nada rudo,

sin duda que le vale gran dinero:
que ya son cuernos píldoras doradas
que las pasa el señor y el escudero;

mas vienen de otra suerte preparadas,
pues purgan excrementos por la frente,
que, por ser más corudos, dan cornadas.

Doctrinemos al fin nuestro paciente,
ya que en el Capricornio de este hibierno
se ha recogido a vida penitente.

Doctrina es que la oí a un protocuernio,
que, por hacer la sombra de marido,
es ahora fantasma en el Infierno.

Era aqueste animal muy parecido
al cerval unicornio, que en la frente
un cuerno de virtudes trae ceñido;

el que, para beber de alguna fuente,
teminedo que las víboras rabiosas
hayan emponzoñado su corriente,

mete el cuerno en el agua, y, deseosas,
otras bestias que saben el portento
y virtudes del cuerno milagrosas,

en tocando las aguas, al momento
a beber se abalanzan, y a porfía
enturbian el cristal con el aliento.

No me parece mal la alegoría
del animal cornudo, pues sabemos
que esta virtud la tienen hoy en día

muchos hombres de bien que conocemos,
que por valer mejor y andar vestidos,
les trae su buena suerte a estos extremos;

y muchas los desean por maridos,
porque les salga el cuerno a la cabeza
que asegure la frente y los partidos.

Decía este varón, con su nobleza,
que él imitaba siempre al buey de caza,
que, aunque es de miembros grandes su grandeza,

las aves asegura y no embaraza,
porque es mejor se diga del oficio
que la mucha blandura le disfraza.

También es de notable beneficio
la propiedad del toro agarrochado,
que le sirve al cornudo de artificio;

pues para ejecutar el golpe airado,
cierra el toro los ojos, y el cornudo
hace sus tiros, si los ha cerrado;

y así veréis que es tuerto, si no es mudo
este nuevo cofrade, por ver menos,
y será carilargo y muy barbudo.

Nunca puede tener ojos serenos
el que ve tempestades cada día
que le traen deslumbrado con sus truenos.

Yo aconsejo a los de esta cofradía
que estén sus casas de reliquias llenas,
por lo que un fiero rayo hacer podría;

o por las almas que verán en penas,
pareciéndoles sombra los varones,
y los lazos de agravios, las cadenas.

Porque todas aquestas devociones,
ya que pueden dañar a la conciencia,
aprovechan al arte en ocasiones.

Y sepan desde hoy que hay diferencia
de un cristiano a un cornudo de cuantía,
y que fuera muy grande providencia

que, como en Roma tienen judería,
para apartar esta nación dañada,
tuviera este lugar cornudería.

Mas esta dignidad es tan honrada,
que está en sustancia propia convertida,
y hombres hay que la tienen jubilada;

porque es su cornucopia tan florida,
que trae desvanecido su riqueza
al que tiene este erario de por vida

más que el pavón, humilde a su belleza,
mirándose los pies con garras feas,
como Acteón mirando su cabeza.

Pero si tú, chivato, lo deseas,
oye lo que me dijo tu pariente,
así mil años tan cornudo seas:

"Mira que no te espante de repente
al umbral de tu puerta algún caballo
que al entrar en tu casa te desmiente,

"y procura sin réplica excusallo,
porque pasa sin daño la carrera
y en ancas de tu yegua está a caballo.

"Vuelve la cara grave y placentera,
porque allí la templanza y la cordura
es mejor que la cólera más fiera,

"y acéchame después la cerradura,
barrenando tus ojos su agujero,
hasta que sepas la verdad segura.

"Y entrando por la puerta, bravo y fiero,
harás la relación de tus agravios,
pidiendo la mitad de tu dinero;

"que suele ser mordaza de los labios
que aprenden a sellar estos secretos,
que son agudos entre muchos sabios;

"porque son animales más perfectos
los que nacen con sienas enramadas
de duros cuernos para mil efectos.

"Nunca en tu casa estén muy asentadas
las cosas del gobierno y policía;
que donde están las honras remendadas,

"también lo puede estar la cortesía;
porque un cornudo pone solamente
en vestir y comer la fantasía.

"Mira que te amonesto que te afrente
el codo roto y el valón raído,
porque tú has de romper lo que otro siente.

"No importa que te vean bien vestido;
que tu mujer lo gana y tú lo entiendes,
y no hay restitución de lo sufrido.

"Tuya es la mujer, tu hacienda vendes,
no te azota la ley por lo que robas,
sino por ser infamia lo que emprendes.

"Cuelga de reposteros tus alcobas
con armas de maniles retorcidos
y muchas medias lunas con corcovas;

"y estén por los escudos repartidos
tinteros, calzadores y linternas,
y un toro por toisón, dando bramidos.

"Y pues ponen por señas en tabernas,
del vino que se vende, un verde ramo,
o de una blanca sábana dos piernas,

"pon la cabeza de un venado o gamo
en tu puerta o zaguán, porque se entienda
que aquéllas son insignias de su amo,

"donde tiene el oficio con la tienda;
que a veces suele ser carnicería,
porque tiene obligado que la arrienda.

"Obedece a tu sangre y a mi tía,
que es mujer de buen celo y gran señora
y estudió con el diablo astrología,

"y tiene cierto dogma con que implora
las infernales furias, y aun se dice
que anda por cimiterios a deshora.

"Nunca de lo que trata se desdice;
antes, si ve a sus hijas ayuntadas,
a ellas y a los hombres los bendice,

"pues les procura siempre las entradas,
y solicita a veces las salidas,
cuando siente las bolsas rematadas.

"Ella asienta por su orden las partidas,
dando, en el cambio, de sus hijas bellas,
libradas, aceptadas y cumplidas.

"Cornudas éstas son, o son estrellas
de ventura notable, reservadas
mejor a ti por Dios que para ellas,

"pues tú lo pagas todo con cornadas,
y tu hermosa mujer ha de servirte
de hacer para la Francia cabalgadas;

"quien también te solía persuadirte
que no cuides de hoy para mañana
de lo que has de comer y has de vestirte.

"Que sabe Dios si con tu fe cristiana,
sin ser tú Pablo santo, habrá otro cuervo
que entre con la ración por la ventana.

"Pues nunca olvida Dios el que es su siervo,
y el que sustenta al mínimo mosquito
sustentará también un grande ciervo;

"y éstos su rebaño es infinito,
pues, si os ha de juzgar por el estado,
vosotros sois del número precito.

También, de cuando en cuando, es caso honrado
que a tu mujer acuses de adulterio,
porque ninguno diga que has callado;

"que intercede después un monasterio,
y usando, como sueles, de clemencia,
tú dejarás en duda este misterio.

"Con esto tu mujer tendrá conciencia
de darte tus ganancias y derechos,
y tú proseguirás con tu paciencia,

"y quedaremos todos satisfechos
de la mucha justicia que tenías
para vivir en tiempos tan estrechos.

"Aprende, amigo, aquestas fullerías,
y disimula siempre, aunque revientes:
que no dan de comer las fantasías.

"Murmure el que quisiere entre sus dientes,
que aun el libro del duelo no declara
si pueden agraviarse los ausentes.

"Y si acaso lo dicen en tu cara,
siempre viene con cifras esta afrenta,
que excusan responder, si no es muy clara.

"Y si lo fuere, sufre, aunque no mienta;
y si tú presumieres del honrado,
acude a tu mujer que le desmienta;

"aunque fuera, por Dios, muy acertado
que, como al toro hierran una nalga,
un cornudo anduviese señalado.

"Pero ésta es pulla, y, como tal, no valga,
porque uno de éstos es más conocido
que entre muchos pasteles una galga.

"Y si el curial y corredor valido,
con tablilla en su puerta, nos declara
el oficio que tiene permitido,

"bien fuera que un cornudo declarara
su arte, tan usado entre modernos,
con este mi letrero en letra clara,

"porque pueda durar siglos eternos
en lámina de bronce u de diamante:
"Aquí vive un curial despachacuernos."

"Y si alguno que no es tan platicante
no quisiere guardar lo instituido,
éste será cornudo vergonzante.

"Y si gustáis de ver el contenido
al olio de mi pluma retratado,
nuevo espíritu invoco del pedido.

"Un cornudo de bien, canonizado,
siempre suele ser recio de cabeza,
y aunque no ha de ser gordo, es muy cargado.

"Tiene en la condición mucha nobleza,
y siempre con amigos tan partido,
que les da su mitad con gran llaneza.

"Es humilde sujeto y comedido
y un poco más cobarde que valiente,
porque en cualquier pendencia sale herido.

Sólo tiene el señor que es impotente;
y pienso qué son causa de este vicio
las rechazas que tiene su simiente.

"El hace de su honra sacrificio,
y siendo el matrimonio sacramento,
en su casa le tienen por oficio.

"Es hombre y es venado y es jumento,
porque de todos tres tiene tomado
las armas, la razón y el sufrimiento

"No se sabe que sea desdichado,
porque tiene en su casa la ventura,
que como a huésped suyo le ha tratado.

"Siempre suele ser alto de estatura,
medido de los pies a la cabeza,
porque de allí les hallo otra figura

"contra el orden que dio Naturaleza,
siendo pincel la infamia, porque fuese
un monstruo el que se rinde a tal flaqueza.

"Pues ¿qué diréis, señores, si se viese
un animal de aquéstos, enfelpado,
que con hombres tratase y anduviese,

que hable y que se ría a vuestro lado?
Diréis que el Asno de oro no ha mentido,
o que aqueste animal es encantado.

"No os apartéis, mortales, de lo oído,
que yo me atreveré con el olfato
a sacar de una calle más de un nido."

Aquí acabé en borrón este retrato,
donde a tantos amigos aconsejo.
Yo se lo doy a todos bien barato.
Acuda el que le toca por su espejo.⁶¹

- Tema: Quevedo le habla a un amigo suyo sobre los cornudos.
- Asunto: La abundancia de la "cornudería" en la sociedad española en todas sus diferentes esferas y su corrompida aceptación por distintas razones.
- Título: "Sátira de don Francisco de Quevedo a un amigo suyo"
- Comentario del título: Quevedo hace una sátira sobre los beneficios de consentir la infidelidad de las mujeres, y cómo señores y escuderos la toleran con tal de satisfacer sus ambiciones o necesidades.

Metáfora: "Que pretenda dos años ser cornudo,
a título de humilde y chocarrero," (Versos #1-
#2)

Versión en
prosa: A título de humilde y chocarrero, que pretenda
ser cornudo dos años.

Comentario: Quevedo satiriza cómo puede uno que pretende
ser humilde o bajo, de poca altura (en
lenguaje figurado, de condición plebeya), y
que tiene por costumbre decir chocarrerías, o
chistes groseros y obscenos, soportar la
infidelidad de su mujer por dos años.

Metáfora: "un hombre maliciosos y nada rudo,
sin duda que le vale gran dinero:" (Versos #3-
#4)

Versión en
prosa: Sin duda que le vale gran dinero a un hombre
malicioso y nada rudo.

Comentario: Sarcásticamente dice que le vale mucho dinero,
o le resulta muy gratificante a un hombre
malicioso (que tergiversa las cosas por
maldad) el soportar el adulterio y al decir
"nada rudo," indica que el hombre de quien se
habla no necesariamente tiene que ser rudo, o
sea, tosco, de inteligencia torpe, descortés o
grosero para ser malicioso y soportar la
infidelidad.

- Metáfora: "que ya son cuernos píldoras doradas que las pasa el señor y el escudero;" (Versos #5-#6)
- Versión en prosa: Que ya el señor y el escudero pasan los cuernos como píldoras doradas.
- Comentario: Quevedo establece una comparación entre dos hombres de diferentes esferas sociales, como lo son el "señor" (noble) y el "escudero," su paje o criado, para demostrar cómo ambos toleran la infidelidad de sus mujeres como "píldoras doradas." Píldora, en lenguaje figurado, es una noticia desagradable, y dorada significa o representa el color del oro o dinero; así que una noticia desagradable que la pasaban por los beneficios monetarios que les representaban.
- Metáfora: "mas vienen de otra suerte preparadas," (Verso #7)
- Versión en prosa: Deducible.
- Comentario: Aquí está hablando de la suerte que traen las "píldoras doradas" o "los cuernos."
- Metáfora: "pues purgan excrementos por la frente, que, por ser más cornudos, dan cornadas." (Versos #8-#9)

- Versión en prosa: Por ser más cornudos, dan cornadas pues purgan excrementos por la frente.
- Comentario: Por ser más tolerantes del adulterio, dan "cornadas." La cornada es un golpe dado por un animal con la punta del cuerno, treta que consiste en ponerse en un plano inferior para herir hacia arriba, en el caso de estos cornudos. Al decir que purgan o expían su culpa o delito, como excrementos o residuos innecesarios, por la frente, significa que ésta es realmente un ano.
- Metáfora: "Doctrinemos al fin nuestro paciente," (Verso #10)
- Versión en prosa: Deducible.
- Comentario: Doctrinar es enseñar, dar instrucción o enseñanza sobre cualquier materia; en este caso, el paciente es el cornudo.
- Metáfora: "ya que en el Capricornio de este hibierno se ha recogido a vida penitente." (Versos #11-#12)
- Versión en prosa: Ya que se ha recogido a vida penitente en el Capricornio de este invierno.
- Comentario: Continúa hablando sobre la vida penitente que está soportando el cornudo. El Capricornio es

una cabra que tiene cuernos; también es el décimo signo del zodiaco; y el cornudo se ha recogido durante esta época.

Metáfora: "Doctrina es la que oí a un protocuerno, que, por hacer la sombra de marido, es ahora fantasma en el Infierno." (Versos #13-#15)

Versión en prosa: Oí la doctrina de un protocuerno que, por hacer de marido, la sombra es ahora un fantasma en el infierno.

Comentario: "Proto" es un prefijo o imitación de esquemas, creando con cuerno una entidad imaginaria comparando a otras de la realidad para dar una interpretación fantástica de cosas reales. También "protomédico" y "protonotario" se les llama a los expertos licenciados en la profesión. En lenguaje figurado, ser "sombra de marido" es no ejercer su deber conyugal, por lo que ahora ha degenerado en fantasma, o visión quimérica, o espantajo en el infierno, donde ha caído precisamente en castigo de ello.

Metáfora: "Era aqueste animal muy parecido al cerval unicornio, que en la frente un cuerno de virtudes trae ceñido;" (Versos

#16-#18)

Versión en
prosa:

Era este animal muy parecido al unicornio cerval, que trae ceñido en la frente un cuerno de virtudes.

Comentario:

Para degradar aún más al sujeto, Quevedo ahora lo compara al unicornio, un animal quimérico con figura de caballo y con un cuerno recto en mitad de la frente, y por lo tanto "cerval," como los ciervos, con un cuerno lleno de virtudes.

Metáfora:

"el que, para beber de alguna fuente, temiendo que las víboras rabiosas hayan emponzoñado su corriente," (Versos #19-#21)

"mete el cuerno en el agua, y, deseosas, otras bestias que saben el portento y virtudes del cuerno milagrosas," (Versos #22-#24)

"en tocando las aguas, al momento a beber se abalanzan, y a porfía enturbian el cristal con el aliento." (Versos #25-#27)

Versión en
prosa:

El que, para beber de alguna fuente, teme que las víboras rabiosas hayan emponzoñado su corriente.

Mete el cuerno en el agua y otras bestias

deseosas, que saben el portento y las milagrosas virtudes del cuerno.

Tocando las aguas y al momento de beber, se abalanzan y enturbian el cristal con el aliento, a porfía.

Comentario: El cuerno del unicornio o animal fabuloso era considerado como un antídoto (contra veneno). Las bestias deseosas son los otros hombres, que logran los beneficios de que disfruta el cornudo y quieren imitarlo y entonces compiten en beber de esas aguas que los harán tan cornudos como el unicornio, que habiéndolas purificado de la ponzoña, las ha contagiado con su cornudería.

Metáfora: "No me parece mal la alegoría del animal cornudo, pues sabemos que esta virtud la tienen hoy en día" (Versos #28-#30)

"muchos hombres de bien que conocemos, que por valer mejor y andar vestidos, les traé su buena suerte a estos extremos;" (Versos #31-#33)

Versión en prosa: Muchos hombres de bien que conocemos, por valer más y andar vestidos, la buena suerte les trae a estos extremos.

Comentario: Es decir, que hay hombres que, además de ser

animales, sólo por vanidad aceptan su condición de cornudos y la tienen como buena suerte.

Metáfora: "y muchas los desean por maridos, porque les salga el cuerno a la cabeza que asegure la frente y los partidos." (Versos #34-#36)

Versión en prosa: Y muchas los desean para maridos para que les salga el cuerno en la cabeza pero que les asegure la frente (el honor) y los partidos (las oportunidades).

Comentario: Muchas mujeres desean a estos hombres de bien como maridos, para serles infieles y que les salga el cuerno en la cabeza, como símbolo de "cornudo." Asegurar la frente, en lenguaje figurado, significa el semblante de señor por reputación, y partidos se refiere a que el cuerno es entonces como anuncio de la tolerancia de la infidelidad de su mujer.

Metáfora: "Decía este varón con su nobleza, que él imitaba siempre al buey de caza, que, aunque es de miembros grandes su grandeza," (Versos #37-#39)

Versión en prosa: Decía este varón, con su nobleza, que aunque es de miembros grandes su grandeza, él imitaba

siempre al buey de caza.

Comentario: Nobleza tiene una dualidad de significados. Calidad de noble o de linaje real a condición de bueno. Imitaba al buey de caza, o macho vacuno castrado, del que se sirven los cazadores, escondiéndose tras él.

Metáfora: "las aves asegura y no embaraza, porque es mejor que se diga del oficio que la mucha blandura le disfrazo." (Versos #40-#42)

Versión en prosa: Asegura las aves y no las embaraza porque es mejor que se diga del oficio que de la mucha blandura que le disfrazo.

Comentario: Como es un macho vacuno castrado no embaraza, pues sus órganos genitales han sido extirpados o inutilizados. Es por lo tanto mejor que se hable de su ocupación habitual que de la blandura que le desvirtúa o disimula dando a entender otra cosa distinta a lo real.

Metáfora: "También es de notable beneficio la propiedad del toro agarrochado, que le sirve al cornudo de artificio;" (Versos #43-#45)

Versión en prosa: También es de beneficio notable la propiedad del toro agarrochado, que le sirve de

artificio al cornudo.

Comentario: La garrocha es una vara que tiene en la extremidad un hierro pequeño en forma de gancho o arponcillo. Artificio es algo hecho por la mano del hombre en contra de la naturaleza. En lenguaje figurado, significa disimulo, astucia.

Metáfora: "pues para ejecutar el golpe airado, cierra el toro los ojos, y el cornudo hace sus tiros, si los ha cerrado;" (Versos #46-#48)

Versión en prosa: Pues para ejecutar un golpe airado, el toro cierra los ojos y el cornudo, si los ha cerrado, hace sus tiros.

Comentario: El toro para embestir con acierto, cierra los ojos, y el cornudo, si se ha hecho el ciego (cuando su mujer le ha sido infiel), es cuando recibe la recompensa.

Metáfora: "y así veréis que es tuerto, si no es mudo, este nuevo cofrade, por ver menos, y será carilargo y muy barbudo." (Versos #49-#51)

Versión en prosa: Y así veréis que es tuerto, si no es mudo, que por ver menos, este cofrade nuevo estará carilargo y muy barbudo.

Comentario: Un cofrade es una persona que pertenece a una cofradía, que a su vez es una congregación que forman algunos devotos para ejercitarse en obras de caridad. En lenguaje de germanía, es muchedumbre de gente; junta de ladrones o rufianes. Hablando de este individuo, dice el interlocutor se va a saber si ve y oye de acuerdo con su aspecto físico.

Metáfora: "Nunca puede tener ojos serenos
el que ve tempestades cada día
que le traen deslumbrado con sus truenos."
(Versos #52-#54)

Versión en prosa: Nunca podrá tener ojos serenos el que cada día ve tempestades que lo tienen deslumbrado (espantado) con sus truenos.

Comentario: No podrá nunca estar tranquilo aquél que tiene que vivir con problemas todos los días que lo tienen espantado con sus repercusiones.

Metáfora: "Yo aconsejo a los de esta cofradía
que estén sus casas de reliquias llenas,
por lo que un fiero rayo hacer podría;"
(Versos #55-#57)

Versión en prosa: Yo aconsejo a los que pertenecen a esta cofradía que tengan reliquias en sus casas por si algún día un mal les pueda venir.

Comentario: El interlocutor les aconseja a los que pertenecen a esa cofradía (de cornudos) que tengan reliquias de cuernos para que los libren de posibles males.

Metáfora: "o por las almas que verán en penas, pareciéndoles sombra los varones, y los lazos de agravios, las cadenas." (Versos #58-#60)

Versión en prosa: O por las almas que verán en penas, pareciéndoles los varones sombras, y como en cadenas, por estar siendo ofendidos.

Comentario: Las almas en pena (o que están sufriendo) son aquéllas de los varones u hombres que son solamente sombras (por haber sido cornudos) y como encadenados por los agravios o sufrimientos que han tolerado o que están soportando.

Metáfora: "Porque todas aquestas devociones, ya que pueden dañar a la conciencia, aprovechan al arte en ocasiones." (Versos #61-#63)

Versión en prosa: Porque todas estas devociones pueden dañar la conciencia ya que son provechosas al arte en ocasiones.

Comentario: Las devociones de las mujeres en querer tener

un marido consentidor (para beneficio propio) puede que dañen la conciencia, aunque pueden beneficiar la práctica de la cornudería.

Metáfora: "Y sepan desde hoy que hay diferencia de un cristiano a un cornudo de cuantía, y que fuera muy grande providencia" (Versos #64-#66)

"que, como en Roma tienen judería, para apartar esta nación dañada, tuviera este lugar cornudería." (Versos #67-#69)

Versión en prosa: Y sepan que desde hoy hay una gran diferencia entre un cristiano y un cornudo de cuantía (importancia) y sería muy grande la providencia.

Que como tienen judería en Roma para apartar esta nación dañada (afectado), este lugar tiene entonces cornudería.

Comentario: El interlocutor quiere establecer la diferencia entre un cristiano u hombre de bien que sigue sus mandamientos, y un cornudo de cuantía. Aquí cuantía se refiere a la suma de cualidades o circunstancias que distinguen a un cornudo de las demás personas (por la cantidad de cuernos que aguanta). En lenguaje figurado, una persona de mayor

cuantía es una persona de "importancia." En este caso, "cornudo profesor."⁶² Judería es el barrio destinado para la habitación de judíos.⁶³ Quevedo crea un neologismo, llamándole a ese lugar donde habitan los cornudos "cornudería."

Metáfora: "Mas esta dignidad es tan honrada,
que está en sustancia propia convertida,
y hombres hay que la tienen jubilada;" (Versos #70-#72)

"porque es su cornucopia tan florida,
que trae desvanecido su riqueza
al que tiene este erario de por vida" (Versos #74-#75)

Versión en prosa: Mas esta dignidad (cornudería) es tan honrada que está convertida en sustancia propia y hay hombres que la tienen jubilada (la profesión).

Comentario: Se refiere a los "cornudos" como una profesión que se ha convertido en un medio de vida y comenta cómo hay hombres que están en ella (en la profesión de cornudos) hace tanto tiempo que la tienen jubilada o han cesado por vejez el servicio de su carrera o destino.⁶⁴ Porque su cornucopia (vaso), cuerno de la abundancia, está tan repleto, que lo trae su riqueza desvanecido al que tiene este erario (tesoro

público) de por vida.⁶⁵ Que esa abundancia de cuernos, con los beneficios económicos que representa, hace vanidoso al que disfruta de ese capital durante toda su vida.

Metáfora: "más que el pavón, humilde a su belleza, mirándose los pies con garras feas, con Acteón mirando su cabeza." (Versos #76-#78)

Versión en prosa: Más el pavón (pavo real) humilde a su belleza, mirándose con garras feas los pies, es como Acteón, mirando su cabeza.

Comentario: Se refiere al marido cornudo, llamándolo "pavón," que si se mira los pies con garras (en lenguaje figurado, las manos) feas, es como Acteón, refiriéndose en la mitología griega al hijo de Aristeo y de Antonoe, nieto de Cadmo, rey de Tebas.⁶⁶ Acteón fue un cazador que sorprendió a la diosa Diana en el baño, ésta se irritó, lo convirtió en ciervo, y éste fue devorado por sus propios perros.

Metáfora: "Pero si tú, chivato, lo deseas, oye lo que me dijo tu pariente, así mil años tan cornudo seas;" (Versos #79-#81)

Versión en prosa: Pero si tú, chivato, lo deseas, oye lo que me

dijo tu pariente que mil años sigas siendo
cornudo.

Comentario: El interlocutor (Quevedo) en este poema le dice a su amigo que si como chivato desea seguir siendo cornudo, que tal como se lo dijo su pariente, que lo siga siendo por mil años.

Metáfora: "Mira que no te espante de repente al umbral de tu puerta algún caballo que el entrar en tu casa te desmiente,"
(Versos #82-#84)

Versión en prosa: Mira para que no te espante de repente si hay algún caballo a la entrada de tu puerta.

Comentario: Quevedo le recomienda a su amigo que se fije bien a la entrada de su casa si hay algún caballo (del adúltero u hombre que está con su mujer), antes de ser sorprendido y los encuentre juntos.

Metáfora: "y procura sin réplica excusallo, porque pasa sin daño la carrera y en ancas de tu yegua está a caballo."
(Versos #85-#87)

Versión en prosa: Y procura excusarlo sin reproches para que pase el apuro sin más daño si está a caballo (subido) o en ancas (piernas) de tu yegua (mujer).

Comentario: El consejo de Quevedo a su amigo "cornudo" es que se haga el de la "vista gorda" si encuentra a su mujer con el adúltero.

Metáfora: "Vuelve la cara grave y placentera, porque allí la templanza y la cordura es mejor que la cólera más fiera," (Versos #88-#90)

Versión en prosa: Vuelve tu cara placentera y dura porque la templanza y la cordura son mejores que la más fiera cólera.

Comentario: El consejo que le da Quevedo es que vuelva la cara, y se contenga con ecuanimidad, pues esta actitud es mejor que ponerse colérico como una fiera (al descubrir el engaño).

Metáfora: "y acéchame después la cerradura, barrenando tus ojos su agujero, hasta que sepas la verdad segura." (Versos #91-#93)

Versión en prosa: Y acecha (u observa) después la cerradura barrenando su agujero con tus ojos hasta que sepas seguro la verdad.

Comentario: Le recomienda que mire bien cautelosamente por el ojo de la cerradura hasta que compruebe la verdad.

Metáfora: "Y entrando por la puerta, bravo y fiero,

harás la relación de tus agravios,
pidiendo la mitad de tu dinero;" (Versos #94-
#96)

"que suele ser mordaza de los labios
que aprenden a sellar estos secretos,
que son agudos entre muchos sabios;" (Versos
#97-#99)

Versión en
prosa:

Y entrando bravo y fiero por la puerta, le
contarás la relación de tus agravios
pidiéndole la mitad del dinero. Que suele ser
como mordaza de los labios que aprenden a
sellar estos secretos que son agudos entre
muchos sabios.

Comentario:

Le dice que cuando entre bravo y fiero por la
puerta, le cuente o le diga toda su ofensa y
le pida la mitad del dinero por ellas.
Aquí se comenta que mantener la boca cerrada y
no decir estos secretos es mucho más
inteligente que decirlos.

Metáfora:

"porque son animales más perfectos
los que nacen con sienes enramadas
de duros cuernos para mil efectos." (Versos
#100-#102)

Versión en
prosa:

Porque son más perfectos los animales que nacen
con sienes de duros cuernos que le sirven para
mil efectos.

Comentario: Dice que son más perfectos los animales (refiriéndose aquí al ser humano como del reino animal), con sienes (los lados del cráneo), complejo que aquéllos que nacen con cuernos (o para ser cornudos) por diferentes razones.

Metáfora: "Nunca en tu casa estén muy asentadas las cosas del gobierno y policía; que donde están las honras remendadas," (Versos #103-#105)

Versión en prosa: Nunca dejes que estén muy asentadas en tu casa las cosas de gobierno y policía (reglamentos) que donde está remendada la honra.

Comentario: No seas tan estricto en tu casa, pues es más conveniente donde la honra puede ser enmendada; y el poder ser más tolerante.

Metáfora: "también lo puede estar la cortesía; porque un cornudo pone solamente en vestir y comer la fantasía." (Versos #106-#108)

Versión en prosa: También la cortesía puede existir, porque un cornudo solamente fantasea (o tiene ilusión) en vestir y comer (y no con su mujer).

Comentario: Quevedo le recomienda al amigo que sea cortés, porque la cortesía también puede existir y no

sólo se ilusione con comer y vestir.

Metáfora: "Mira que te amonesto que te afrente
el codo roto y el valón raído,
porque tú has de romper lo que otro siente."
(Versos #109-#111)

Versión en
prosa: Mira que te amonesto (aconsejo) que te afrente
el codo roto y el valón raído (deteriorado)
porque tú has de romper lo que otro siente
(romper el honor del otro).

Comentario: Quevedo le aconseja que aunque pase vergüenza,
no debe sentirse así, peor es romperse un codo
o vestirse mal que dañarle a otro sus
sentimientos.

Metáfora: "No importa que te vean bien vestido;
que tu mujer lo gana y tú lo entiendes,
y no hay restitución de lo sufrido." (Versos
#112-#114)

Versión en
prosa: No importa que te vean bien vestido que tú
entiendes cómo tu mujer lo gana y de lo
sufrido no hay restitución.

Comentario: Le recomienda que no importa lo que diga la
gente de que él sea un cornudo, pues lo
sufrido ya no tiene remedio o reparo.

Metáfora: "Tuya es la mujer, tu hacienda vendes,
no te azota la ley por lo que robas,

sino por ser infamia lo que emprendes."

(Versos #115-#117)

Versión en
prosa:

La mujer es tuya y si tu hacienda la vendes, no te azota la ley por lo que robas, sino porque lo que emprendes es una infamia (o deshonor).

Comentario:

Si la mujer es tuya y tú consientes en su infidelidad, es como si vendieras tus bienes. La ley no te castiga por robar sino por la infamia en que^t incurres.

Metáfora:

"Cuelga de reposteros tus alcobas con armas de maniles retorcidos y muchas medias lunas con corcovas;" (Versos #118-#120)

Versión en
prosa:

Cuelga tus alcobas con reposteros (o tapices) con armas de maniles retorcidos y muchas medias lunas con corcovas (jorobas).⁶⁷

Comentario:

Cuelga en tus alcobas le dice, reposteros o tapices o paños cuadrados con las armas o insignias del príncipe o señor, y medias lunas con jorobas.⁶¹

Metáfora:

"y estén por los escudos repartidos tinteros, calzadores y linternas, y un toro por toisón, dando bramidos." (Versos #121-#123)

Versión en
prosa:

Y que repartidos estén los escudos tinteros,

calzadores y linternas, y un toro dando bramidos con la insignia de Toisón.

Comentario: Quevedo le dice que estén repartidos escudos, tinteros, calzadores y linternas (objetos hechos de cuerno) y un toro dando bramidos como insignia de Toisón (orden de caballería instituida por Felipe el Bueno y cuyo jefe era el rey de España).

Metáfora: "Y pues ponen por señas en tabernas, del vino que se vende, un verde ramo, o de una blanca sábana dos piernas," (Versos #124-#126)

"pon la cabeza de un venado o gamo en tu puerta o zaguán, porque se entienda que aquéllas son insignias de su amo," (Versos #127-#129)

Versión en prosa: Y pues ponen en tabernas por señas un ramo verde del vino que se vende o dos piernas de una sábana blanca. Pon la cabeza de un venado o gamo en tu puerta o entrada para que se entienda que son insignias de su amo.

Comentario: Dice que en las tabernas ponen unas ramas verdes como señas por el vino que se vende y dos piernas (de mujer) como símbolo de "cornudería" a la venta. Satiriza Quevedo el oficio de cornudo diciéndole que debe poner en

la puerta de entrada una cabeza de venado (conocido por sus inmensos cuernos) como insignia de su amo (el cornudo).

Metáfora: "donde tiene el oficio con la tienda; que a veces suele ser carnicería, porque tiene obligado que la arrienda."
(Versos #130-#132)

Versión en prosa: Donde tiene la tienda como oficio que a veces suele ser carnicería porque la arrienda lo tiene obligado.

Comentario: Dice irónicamente que la tienda es carnicería porque vende la carne de su mujer.

Metáfora: "Obedece a tu sangre y a mi tía, que es mujer de buen celo y gran señora y estudió con el diablo astrología," (Versos #133-#135)

Versión en prosa: Obedece a tu sangre (familia) y a mi tía, que es gran señora y mujer de buen celo que estudió astrología con el diablo.

Comentario: Le recomienda que les haga caso a sus familiares y a su tía, que es una gran señora y sabe mucho pues estudió astrología con el diablo. La antigua ciencia de los astros pretendía además predecir los sucesos por los movimientos de aquéllos.⁶⁸

Metáfora: "y tiene cierto dogma con que implora las infernales furias, y aun se dice que anda por cimiterios a deshora." (Versos #136-#138)

Versión en prosa: Y tiene cierto dogma con el que implora las furias infernales y aún se dice que anda por cementerios a deshora.

Comentario: Todavía hablando de la tía dice que tiene cierto dogma (principio innegable de una ciencia) que implora las furias infernales y que no tiene miedo a nada pues anda por los cementerios a deshora.

Metáfora: "Nunca de lo que trata se desdice; antes, si ve a sus hijas ayuntadas, a ellas y a los hombres los bendice," (Versos #139-#141)

Versión en prosa: Nunca se desdice de lo que trata; antes, si ve ayuntadas a sus hijas, las bendice a ellas y a sus hombres.

Comentario: La tía nunca desdice lo que trata, y si encuentra a sus hijas ayuntadas (teniendo cópula carnal), las bendice a ellas y a los hombres.

Metáfora: "pues les procura siempre las entradas, y solicita a veces las salidas,

cuando siente las bolsas rematadas." (Versos #142-#144)

Versión en prosa: Pues siempre les procura la entrada y a veces les solicita la salida, cuando siente las bolsas rematadas.

Comentario: Siempre la tía le da entrada a los hombres con sus hijas y sólo les solicita la salida cuando ha cobrado suficiente.

Metáfora: "Ella asienta por su orden las partidas, dando, en el cambio, de sus hijas bellas, libradas, aceptadas y cumplidas." (Versos #145-#147)

Versión en prosa: Ella asienta las partidas bajo su orden, dando, cambio de sus bellas hijas, libradas, aceptadas y cumplidas.

Comentario: Esto es una referencia a las libranzas o letras de cambio.

Metáfora: "Cornudas éstas son, o son estrellas de ventura notable, reservadas mejor a ti por Dios que para ellas," (Versos #148-#150)

Versión en prosa: Estas son estrellas cornudas de notable ventura reservadas para ti por Dios mejor que para ellas.

Comentario: Se refiere a las libranzas y dice que éstas

son reservadas por Dios para el cornudo.

Metáfora: "pues tú lo pagas todo con cornadas,
y tu hermosa mujer ha de servirte
de hacer para la Francia cabalgadas;" (Versos
#151-#153)

Versión en
prosa: Pues tú con cornadas lo pagas todo, y tu mujer
hermosa ha de servirte para hacer cabalgadas
para Francia.

Comentario: Quevedo le dice al amigo que él paga todo con
cornadas (o en plano de esgrimador, es la
treta que consiste en ponerse en plano
inferior para herir hacia arriba).⁶² Además,
su mujer hermosa le sirve para no tener que
hacer correrías para Francia.

Metáfora: "quien también te solía persuadirte
que no cuides de hoy para mañana
de lo que has de comer y has de vestirte."
(Versos #154-#156)

Versión en
prosa: Quien también solía persuadirte que no cuides
de hoy para mañana, de lo que has de comer y
has de vestirte.

Comentario: La mujer también lo persuade, dice Quevedo, de
que no se preocupara del mañana.

Metáfora: "Que sabe Dios si con tu fe cristiana,

sin ser tú Pablo santo, habrá otro cuervo
que entre con la ración por la ventana."

(Versos #157-#159)

Versión en
prosa:

Que sabe Dios si con su fe cristiana, sin tú
ser Pablo santo, habrá otro cuervo que entre
por la ventana con la ración (del día).

Comentario:

Quevedo le dice que él no sabe si Dios, con la
fe cristiana de su amigo, le traerá la ración
de cada día, sin ser él San Pablo, sino
solamente un siervo. Esta es una alusión a
San Antonio, que se alimentaba en el desierto
a base de lo que un cuervo le traía.

Metáfora:

"Pues nunca olvida Dios el que es su siervo,
y el que sustenta al mínimo mosquito
sustentará también un grande ciervo;" (Versos
#160-#162)

Versión en
prosa:

Pues Dios nunca olvida el que es su siervo, y
el que sustenta al mínimo un mosquito,
sustentará también un ciervo grande.

Comentario:

Dios nunca olvida a sus seguidores o siervos
(esclavos o personas que dan respeto a otra
para mostrarle adhesión y rendimiento).⁷⁰ El
que sustenta a un mosquito sustenta también a
un ciervo (cornudo) grande, pues los dos son
mantenidos o alimentados.

- Metáfora: "y éstos su rebaño es infinito,
pues, si os ha de juzgar por el estado,
vosotros sois del número precito." (Versos
#163-#165)
- Versión en
prosa: Y de éstos, los ciervos o cornudos grandes. El
rebaño de Dios es infinito, pues, si los ha de
juzgar por su estado, vosotros sois el número
precito (réprobo).
- Comentario: Hablando del rebaño de ciervos que Dios tiene
es infinito, y que si va a juzgarlos, Quevedo
le dice a su amigo que él está condenado.
- Metáfora: "También, de cuando en cuando, es caso honrado
que a tu mujer acuses de adulterio,
porque ninguno diga que has callado;" (Versos
#166-#168)
- Versión en
prosa: También es honrado, de vez en cuando, que
acuses a tu mujer de adulterio, para que
ninguno diga que has callado.
- Comentario: Quevedo le aconseja que, de vez en cuando,
para protegerse del qué dirán los otros, acuse
a su mujer de adulterio, así ninguno dirá que
se ha callado y consentido.
- Metáfora: "que intercede después un monasterio,
y usando, como sueles, de clemencia,

tú dejarás en duda este misterio." (Versos #169-#171)

Versión en prosa: Que interceda después un monasterio, y usando de la clemencia como sueles, dejarás en duda este misterio.

Comentario: Si los religiosos del monasterio intervienen después, usa tu compasión y dejarás la duda (del adulterio) en un misterio.

Metáfora: "Con esto tu mujer tendrá conciencia de darte tus ganancias y derechos, y tú proseguirás con tu paciencia," (Versos #172-#174)

Versión en prosa: Con esto tu mujer tendrá conciencia de darte tus ganancias y derechos y tú con tu paciencia proseguirás.

Comentario: Quevedo le dice que de ahí en adelante su mujer tendrá conciencia de darle sus ganancias y derechos y él seguirá adelante consintiendo con paciencia.

Metáfora: "y quedaremos todos satisfechos de la mucha justicia que tenías para vivir en tiempos tan estrechos." (Versos #175-#177)

Versión en prosa: Y quedaremos todos satisfechos de lo bien que obraste para vivir en tiempos tan estrechos.

Comentario: Todos así quedaremos satisfechos de la razón que tenía el cornudo y así esto le ayudará a vivir tiempos estrechos (de dinero).

Metáfora: "Aprende, amigo, a estas fulleras, y disimula siempre, aunque revientes; que no dan de comer las fantasías." (Versos #178-#180)

Versión en prosa: Aprende, amigo, a ser astuto, y disimula siempre, aunque revientes; que las fantasías no dan de comer.

Comentario: Quevedo le aconseja a su amigo ser astuto y tener malicia aunque se reviente, pues las fantasías no son las que le van a dar el pan.

Metáfora: "Murmure el que quisiere entre sus dientes, que aun el libro del duelo no declara si pueden agravarse los ausentes." (Versos #181-#183)

Versión en prosa: Murmure entre sus dientes el que quiera, que el libro del duelo no declara si los ausentes pueden agravarse.

Comentario: Que hable la gente lo que quiera, que el libro del duelo (o combate de dos a consecuencia de reto o desafío) no declara si los ausentes pueden ofenderse.

- Metáfora: "Y si acaso lo dicen en tu cara,
siempre viene con cifras esta afrenta,
que excusan responder, si no es muy clara."
(Versos #184-#186)
- Versión en prosa: Y si acaso te lo dicen en tu cara, este agravio
siempre viene con cifras (de dinero) que
excusan la respuesta, si no es muy clara.
- Comentario: Si alguien se lo dice en su cara, le dice
Quevedo (sobre la infidelidad de su mujer),
este agravio siempre trae dinero, ganancia,
por lo tanto excusa la situación.
- Metáfora: "Y si lo fuere, sufre, aunque no mienta;
y si tú presumieras del honrado,
acude a tu mujer que le desmienta;" (Versos
#187-#189)
- Versión en prosa: Y si fuera verdad, sufre, aunque no mienta; y
si presumes de honrado, acude a tu mujer a que
lo desmienta.
- Comentario: Quevedo le dice que si vienen a decirle que es
un cornudo y él presume de honrado, que acuda
a su mujer para que lo desmienta.
- Metáfora: "aunque fuera, por Dios, muy acertado
que, como al toro hierran una nalga,
un cornudo anduviese señalado." (Versos #190-
#192)

- Versión en prosa: Por Dios, sería muy acertado tal como al toro le hierran una nalga para identificarlo un cornudo anduviera señalado.
- Comentario: Aunque fuera verdad lo que le han dicho de su mujer, así como al toro lo marcan en una nalga, también un cornudo andaría señalado.
- Metáfora: "Pero ésta es pulla, y, como tal, no valga, porque uno de éstos es más conocido que entre muchos pasteles una galga." (Versos #193-#195)
- Versión en prosa: Pero ésta es pulla y como tal, no vale, porque es más conocido uno de éstos (cornudos) que una nalga entre muchos pasteles.
- Comentario: A un cornudo se le conoce más fácilmente o se distingue más que una nalga de buey entre pasteles, o sea, por su apariencia.
- Metáfora: "Y si el curial y corredor valido, con tablilla en su puerta, nos declara el oficio que tiene permitido," (Versos #196-#198)
- "bien fuera que un cornudo declarara su arte, tan usado entre modernos, con este mi letrero en letra clara," (Versos #199-#201)
- Versión en prosa: Y si el curial y el corredor valido (o

apreciado) nos declara en su puerta con
tablilla el oficio que tiene permitido.
Mejor fuera que un cornudo declarara su arte
con un anuncio en la puerta, tal como hoy se
hace.

Comentario: El curial se refiere a la curia o tribunal
donde se tratan los negocios contenciosos; es
un conjunto de abogados, escribanos,
procuradores y empleados en la administración
de justicia.⁷¹

Quevedo expresa en este terceto que mejor es
que el cornudo se declare como tal, y acepte
su título, claramente.

Metáfora: "porque pueda durar siglos eternos
en lámina de bronce u de diamante:
'Aquí vive un curial despachacuernos'."
(Versos #202-#204)

Versión en
prosa: Para que pueda durar siglos eternos, en lámina
de bronce o de diamante: "Aquí vive un curial
despachacuernos."

Comentario: Para que dure siglos eternos, dice que debe
ser impreso en lámina de bronce o de diamante
el que se dedique a despachar cuernos,
describiendo desfacha-tadamente que este
oficio debe ser declarado públicamente sin
recato.

- Metáfora: "Y si alguno que no es tan platicante
no quisiere guardar lo instituido,
éste será cornudo vergonzante." (Versos #205-
207)
- Versión en
prosa: Y si alguno que no sea tan hablador y no quiere
guardar (callar el secreto) de los instituido,
éste será un cornudo avergonzado.
- Comentario: Si alguno de estos cornudos que no sea muy
conversador no quisiera guardar en secreto lo
instituido (el oficio), pues será un cornudo
avergonzado de lo que tiene que consentir.
- Metáfora: "Y si gustáis de ver el contenido
al olio de mi pluma retratado,
nuevo espíritu invoco del pedido." (Versos
#208-#210)
- Versión en
prosa: Y si gustas de ver el contenido retratado al
óleo por mi pluma, invoco del pedido, un
espíritu nuevo.
- Comentario: Si quieres ver el contenido retratado o
descrito por mi pluma, invoco o pido un
espíritu nuevo.
- Metáfora: "Un cornudo de bien, canonizado,
siempre suele ser recio de cabeza,
y aunque no ha de ser gordo, es muy cargado."
(Versos #211-#213)

- Versión en prosa:** Un cornudo de bien canonizado, suele ser siempre recio de cabeza, y aunque no sea gordo, es muy cargado.
- Comentario:** Canonizado es el santo que ha sido declarado como tal. En lenguaje figurado, la canonización significa llegar a la cima de la virtud de la cornudería.
- Metáfora:** "Tiene en la condición mucha nobleza, y siempre con amigos tan partido, que les da su mitad con gran llaneza." (Versos #214-#216)
- Versión en prosa:** En su condición tiene mucha nobleza, y siempre con los amigos comparte y les da su mitad sin dificultad.
- Comentario:** Habla el interlocutor (Quevedo) de la condición del cornudo, expresando que como persona es muy noble y que comparte la mitad (de su mujer) con mucha tranquilidad.
- Metáfora:** "Es humilde sujeto y comedido y un poco más cobarde que valiente, porque en cualquier pendencia sale herido." (Versos #217-#219)
- Versión en prosa:** Es un sujeto humilde y comedido (cortés) y un poco más cobarde que valiente porque en cualquier pelea sale herido.

Comentario: Continúa Quevedo hablando sobre la personalidad del "cornudo." Dice que como persona es más cobarde que valiente, y por lo tanto en cualquier disputa o riña sale herido.

Metáfora: "Sólo tiene el señor que es impotente; y pienso que son causa de este vicio las rechazas que tiene su simiente." (Versos #220-#222)

Versión en prosa: Sólo tiene el señor que es impotente (en cuanto a acción) y pienso que son las causas de este vicio la resistencia que tiene su simiente (semilla).

Comentario: Esto hace referencia a la resistencia que tenga el cornudo para resistir el consentimiento (o vicio).

Metáfora: "El hace de su honra sacrificio, y siendo el matrimonio sacramento, en su casa le tienen por oficio." (Versos #223-#225)

Versión en prosa: Deducible.

Comentario: Aquí, Quevedo nos da una opinión del marido cornudo, y de cómo éste sacrifica su honra, y el matrimonio deja de ser un sacramento para volverse un oficio.

Metáfora: "Es hombre y es venado y es jumento,
porque de todos tres tiene tomado
las armas, la razón y el sufrimiento." (Versos
#226-#228)

Versión en
prosa: El hombre es venado y es jumento (asno), porque
de los tres ha tomado las armas, la razón y el
sufrimiento.

Comentario: Habla de que el hombre a su vez es venado y
jumento (o asno), porque ha tomado de los tres
las armas, la razón y el sufrimiento. El
venado (ciervo común: los cuernos de un
venado) y asno, que en lenguaje figurado
significa o representa al tonto.

Metáfora: "No se sabe que sea desdichado,
porque tiene en su casa la ventura,
que como a huésped suyo le ha tratado."
(Versos #229-#231)

Versión en
prosa: No se sabe si es desdichado porque en su casa
tiene la ventura, que le ha tratado como a su
huésped.

Comentario: Dice Quevedo en sátira que no se sabe si el
"cornudo" es desdichado puesto que ha tratado
la dicha (la infidelidad), la suerte que le
tocó, como si fuera su propio huésped.

- Metáfora: "Siempre suele ser alto de estatura, medido de los pies a la cabeza, porque de allí les hallo otra figura" (Versos #232-#234)
- Versión en prosa: Siempre suele ser alto de estatura porque cuando se mide de los pies a cabeza, les hallo allí otra figura (o dimensión).
- Comentario: Aquí sigue la descripción del marido cornudo. Dice que suele ser alto de estatura pero que, medido de pies a cabeza, se les halla otra figura, en otras palabras, midiendo o considerando su situación, los consideramos o vemos de diferente manera.
- Metáfora: "contra el orden que dio Naturaleza, siendo pincel la infamia, porque fuese un monstruo el que se rinde a tal flaqueza." (Versos #235-#237)
- Versión en prosa: Contra el orden que le dio la naturaleza, siendo la infamia como un pincel ya que el monstruo es el que se rinde a tal flaqueza.
- Comentario: En contra de la apariencia que le dio la naturaleza (al marido cornudo), siendo la deshonor como un pincel que hace que el monstruo (fenómeno) se rinda a tal debilidad. En lenguaje figurado, flaqueza significa debilidad, falta de entereza para resistir la

tentación o perseverar en el buen propósito.
Culpa cometida por la debilidad de la carne.⁷²

- Metáfora: "Pues, ¿qué diréis, señores, si se viese un animal de aquéstos, enfelpado, que con hombres tratase y anduviese," (Versos #238-#240)
- Versión en prosa: Pues, ¿qué dirían, señores, si se viera un animal de éstos, enfelpado, que anduviera y tratara con hombres?
- Comentario: Enfelpado, en lenguaje figurado, significa vestido de felpa. Aquí Quevedo hace una pregunta sobre qué dirían los señores si vieran a un cornudo (hombre débil) que tratara y anduviera con hombres.
- Metáfora: "que hable y que se ría a vuestro lado? Diréis que el Asno de oro no ha mentido, o que aqueste animal es encantado." (Versos #241-#243)
- Versión en prosa: ¿Que hable y se ría al lado vuestro? Dirías que el Asno de oro no ha mentido, o que éste es un animal encantado.
- Comentario: El "Asno de oro" es una obra alegórica del escritor latino Lucio Apuleyo del siglo II. Es un animal encantado.
- Metáfora: "No os apartéis, mortales, de lo oído,

que yo me atreveré con el olfato
a sacar de una calle más de un nido." (Versos
#244-#246)

Versión en
prosa: No se aparten, mortales, de lo dicho, que yo me
atreveré con el olfato a sacar de una calle
más de un nido.

Comentario: No se aparten, mortales (les llama a todos los
oyentes) que por el olfato él va a sacar más
de un nido de cuclillos (ave que pone sus
huevos en los nidos de otras aves) y que
representan al cornudo.⁷³

Metáfora: "Aquí acabé en borrón este retrato,
donde a tantos amigos aconsejo.
Yo se lo doy a todos bien barato.
Acuda el que le toca por su espejo." (Versos
#247-#250)

Versión en
prosa: Aquí acabé en borrón (mancha de tinta) este
retrato, donde aconsejo a tantos amigos. Yo
se los doy a todos bien barato. Acuda el que
le toque por su espejo.

Comentario: Quevedo termina su poema satírico burlesco
diciendo que le ha dado este retrato del
"cornudo" a sus amigos (que lo son) y se los
da bien barato para que se lo aplique el que
le venga.

Conclusión

Esta tesis es un trabajo más en la lista de estudios que atestiguan el interés creciente en la obra en verso de Quevedo para aquellos estudiosos del lenguaje.

Los poemas que aquí se estudian están basados en el tópico del "cornudo" y tienen una organización de tipo metafórico con hincapié en el significado. En el terreno de la creación poética, la ironía y la ambigüedad junto con la metáfora, suscitan una compleja reacción por parte del lector. El uso de la ironía, impide la interpretación literal de la misma y dirige al lector a niveles diferentes y menos aparentes. El lector va en búsqueda de otro sentido que es el contrario al que espera la lectura literal. La ironía se fija en el contraste entre dos sentidos del mismo término y la metáfora hace hincapié en la similitud entre dos términos diversos. Desde el punto de vista lingüístico, una ambigüedad ocurre cuando una misma expresión puede dar más de un sentido cognitivo. Según Quevedo en cualquier pensamiento humano, aún en el que parezca más nuevo, el peso de lo tradicional se lleva la mayor parte. Su más profunda originalidad reside en la incorporación de elementos allegadizos al sistema de su poderosa expresión afectiva. Las ideas fundamentales de su pensamiento están basadas en una actitud ética frente a la realidad del mundo.

El barroco español representa el desengaño, la ironía, la preocupación religiosa y por tanto un retorno a las actitudes medievales. Hay una reacción frente al sentimiento armónico renacentista. En muchos casos refleja el deseo de volver a un casticismo de viejo cuño.

Quevedo es conocido por sus desprecios. Como español, castizo, a Quevedo le afectó mucho la situación de España de su época. De ahí que los temas de sus obras no solamente son sátiras con fin didáctico pero a su vez describen cuadros de costumbres. Su amargura consiste en detestar la falsedad de las virtudes castellanas. Descubre a través de sus sátiras la hipocresía del hombre, tomando una actitud no de renovación pero mas bien de restaurar la postura antigua. El aspira a lo absoluto, imponiendo así su sistema de valores.

El siglo XVII es un tiempo de recesión económica para casi toda Europa y especialmente difícil para España. La guerra y las epidemias dejan efectos notablemente negativos en el país. Como consecuencia a esta depresión económica se ve la degradación moral y psicológica, por lo tanto su intención es reparadora. La obra de Quevedo es la mejor pintura de aquella sociedad y demuestra su brillante fantasía y satiriza las costumbres del mundo que le rodea. Quevedo demuestra su desengaño en su sátira, que va perfectamente con el carácter pesimista de su tiempo, como dije anteriormente. El lenguaje es rebuscado logrando así el efecto que responda a la fuerza interior de la composición.

En Quevedo, sus hipérboles, antítesis y metáforas forman una nueva manera de expresarse de acuerdo con la riqueza de su pensamiento. Punzante y verídico, utiliza la caricatura como es el tema de los maridos burlados o "cornudos" con tono burlón y fin moralizante. Sus poemas son muestra del ingenio verbal en nuestra literatura.

La expresión satírica burlesca de Quevedo se caracteriza por el apasionamiento y la condensación. Su necesidad de impresionar al lector haciéndolo participe en el reconocimiento del vicio, hace que fuese compulsiva la forma y obsesivo el uso de las diferentes metáforas relacionadas todas conceptualmente con el mismo tópico. En los poemas son numerosas las metáforas relacionadas al cuerno como entidad, objetos hechos de madera de cuernos, "cuernos pisan con pies de cornería," "fue tu planeta un cuerno de la luna," "con tintero de cuerno." Todas son repeticiones de objetos o conceptos referentes al cuerno. En otro soneto satiriza a un cornudo que se insulta cuando lo llaman "cornudo novicio" considerándose él uno "profeso." Aquí acentúa la corrupción del pensamiento a través de las protestas de los profesos. La "Letrilla satírica" es un ejercicio lingüístico de vivacidad incisiva que utiliza semejanzas y oposiciones verbales que acercan o contrastan los símbolos puestos en juego. El "cuclillo" como metáfora del cornudo es también mencionado en muchas de sus obras. Palabras similares fonéticamente son también frecuentemente encontradas. Quevedo utiliza la

onomatopeya para acentuar su propósito. Entre éstas están cuerno, corneta, cornijo, Cornejo, cornado, sor Corbera; intensificando a través de la consecución de los sonidos una semejanza en el ambiente colmado de cuernos. Para denotar la ignorancia ambiental, alude al cornudo como sepultero, que en sentido figurado es el que entierra o pasa por alto las cosas. Muchas de sus metáforas tienen más de un significado, y el uso del sentido figurado abunda mucho en su obra, ya que este crea una variedad de conceptos que hacen más fácil al lector la identificación y crea un más amplio concepto por sus diferentes significados. El rastro, donde se vende el ganado vacuno, por supuesto es un lugar donde los cuernos abundan. La joya de este género la tiene sin duda "Cuernos hay para todos, sor Corbera." El cornudo se autocalifica de "cornudo "optimo, máximo y eterno," culminando el soneto con la creación ideomática "y soy la quintacuerna destilado;" combinando los recursos de condensación.

En el último poema "Sátira de Don Francisco de Quevedo a un amigo suyo," podemos ver en una forma más amplia la intensidad de su propósito en la sátira hacia este cuadro de costumbres al cual va dirigida. En sus estrofas nos encontramos numerosas referencias denotando la intelectualidad del individuo y la complejidad de su pensamiento. Hay referencias a personajes mitológicos, como por ejemplo menciona a Acteón, que es convertido en ciervo por la diosa Diana y devorado por sus propios perros después. De una forma

irónica proyecta a la mujer como causante de una desgracia y al hombre como tolerante de ella, que solamente sufre las consecuencias y en este caso en particular le cuesta la vida. También habla del signo zodiacal "Capricornio," que es representado por los cuernos. Los cuernos pasan a ser un emblema, una insignia que representa la falta de dignidad, de hombría, de respeto y hasta del amor a Dios. La decadencia de la sociedad española obliga a sus ciudadanos a desmoralizarse, a perder su honor y sus valores, cerrando los ojos cuando va a embestir como el toro en su narración.

Quevedo con su pluma y utilizando muy sutilmente su ingenio ridiculiza a estos hombres creyendo que de esta forma le va a poner fin a su mal. Las diferentes situaciones narradas, los personajes y las peculiares y a veces absurdas recompensas facilitan al lector un mayor entendimiento de la mentalidad española. El matrimonio lo considera una institución hipócrita, ya que se ven obligados a aceptar algo que supuestamente no toleran. Sus fines no son los ideales y honestos de antes. A veces menciona nombres propios como Cabrera, para así facilitar al lector la identificación con el personaje, dándole una dimensión generalizada.

El lenguaje, tanto el figurado como el literal, es una verdadera obra de arte. La selección de adjetivos, adverbios y su original estructura, el uso del hipérbaton, símiles y antítesis hacen que este estudio resulte muy interesante para los estudiosos de la lengua. El futuro lector puede entender

de esta manera un poco mejor el complejo léxico de este autor y disfrutar su lectura ya una vez que haya comprendido el análisis.

Notas

¹ Ramón García-Pelayo y Gross, Pequeño Larousse ilustrado (París: Ediciones Larousse, 1964) 277.

² Ana María Snell, Hacia el verbo: signos y transfiguraciones en la poesía de Quevedo (Londres: Tamesis Books Limited, 1981) 21.

³ Angel del Río, Historia de la literatura española (Nueva York: Holt, Rinehart and Winston, 1948) 341.

⁴ Angel Lacalle, Historia de la literatura española, vol. 1 (Barcelona: Bosch, Casa Editorial, 1954) 351.

⁵ Francisco de Quevedo, Prosa, ed. Juan Bravo, vol. 1 (Madrid: Aguilar, S.A., 1954) 26.

⁶ Alfonso Reyes, Cuatro ingenios (Buenos Aires: Colección Austral, Espasa-Calpe, S.A., 1950) 96.

⁷ Snell 19-20.

⁸ J.L. Alborg, Historia de la literatura española (Madrid: Editorial Gredos, S.A., 1970) 591-595.

⁹ Alborg 597.

¹⁰ Alborg 591-95.

¹¹ Quevedo, Obras 22.

¹² J.O. Crosby, En torno a la poesía de Quevedo (Madrid: Editorial Castalia, 1967) 47.

¹³ Francisco de Quevedo, Obra poética, ed. J.M. Blecua, vol. 2 (Madrid: Editorial Castalia, 1971) 58.

¹⁴ Julio Casares, Diccionario ideológico de la lengua española (Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.A., 1959) 167.

- 15 Casares 225.
- 16 Snell 31.
- 17 Quevedo, Obra 67.
- 18 Casares 224.
- 19 Casares 223.
- 20 Casares 223.
- 21 Casares 24.
- 22 Quevedo 53.
- 23 Casares 704.
- 24 Casares 801.
- 25 Geoffrey Leech, A Linguistic Guide to English Poetry
(London: Longmans, 1969) 171-74.
- 26 Francisco de Quevedo, Antología poética, ed. Ana Suárez
Miramón (Madrid: Colección Clásicos Plaza y Janés, Edimundo,
S.A., 1984) 311.
- 27 Snell 38-39.
- 28 Casares 132.
- 29 Quevedo, Antología 311.
- 30 Casares 132.
- 31 García-Pelayo y Gross 787.
- 32 Quevedo, Obra 31.
- 33 Casares 20.
- 34 Quevedo, Obra 31.
- 35 Casares 153.
- 36 Casares 24.
- 37 Quevedo, Obra 8.

- 38 Casares 304.
- 39 García-Pelayo y Gross 626.
- 40 García-Pelayo y Gross 1056.
- 41 García-Pelayo y Gross 353.
- 42 Casares 194.
- 43 Casares 409.
- 44 Quevedo, Obras 55.
- 45 Martín Alonso, Enciclopedia del Idioma, vol. 2, letras
d-m (Madrid: Aguilar, S.A., 1959) 2444.
- 46 García-Pelayo y Gross 870.
- 47 Casares 780.
- 48 Casares 244.
- 49 Casares 883.
- 50 Quevedo, Obra 25.
- 51 Quevedo, Obra 25.
- 52 Casares, 792.
- 53 Casares, 886.
- 54 Quevedo, Obra 54.
- 55 Casares 729.
- 56 Casares 231.
- 57 Casares 284.
- 58 Casares 182.
- 59 Snell 25.
- 60 Snell 25.
- 61 Quevedo, Obra 134-41.
- 62 Casares 237.

- 63 Casares 491.
- 64 Casares 491.
- 65 Casares 224.
- 66 García-Pelayo y Gross 1092.
- 67 Casares 222.
- 68 Casares 80.
- 69 Casares 355.
- 70 Casares 769.
- 71 Casares 246.
- 72 Casares 393.
- 73 García-Pelayo y Gross 293.

Obras citadas

- Alabarce, Arturo Souto. Sueños - Poesías. México: Editorial Porrúa, S.A., 1978.
- Alborg, J.L. Historia de la literatura española. Madrid: Editorial Gredos, S.A., 1970.
- Alonso, Dámaso. Poesía española. Madrid: Editorial Gredos, S.A., 1966.
- Alonso, Martín. Enciclopedia del idioma. Vol. 2. Madrid: Aguilar, S.A., 1968.
- Barnstone, Willis. Spanish Poetry. From its Beginning through the Nineteenth Century. London: Oxford University Press, 1970.
- Blecua, J.M. ed. Quevedo. Obra poética. Madrid: Editorial Castalia, 1970.
- Casares, Julio. Diccionario ideológico de la lengua española. Barcelona: Editorial Gustavo Gili, S.A., 1959.
- Cejador y Frauca, Julio. Clásicos castellanos. Vol. 1. Madrid: Espasa-Calpe, S.A., 1960.
- Coronimas, J. Diccionario crítico etimológico de la lengua castellana. 4 vols. Madrid: Editorial Gredos, S.A., 1954.
- Crosby, James O. En torno a la poesía de Quevedo. Madrid: Editorial Castalia, 1967.
- De Garciasol, Ramón. Quevedo. Madrid: Editorial Espasa-Calpe, S.A., 1976.

- De la Torre, Guillermo. Del 98 al barroco. Madrid: Editorial Gredos, S.A., 1969.
- De Quevedo, Francisco. Obras completas. 2 vols. Madrid: Editorial Gredos, S.A., 1968.
- Del Río, Angel. Antología general de la literatura española. Vol. 1. New York: Holt Rinehart and Winston, 1960.
- Del Río, Angel. Historia de la literatura española. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston, 1948.
- Díaz-Plaja, Guillermo, ed. Historia general de las literaturas hispánicas. Vols. 3 and 4. Barcelona: Vergara, 1967.
- Duff, Charles. Quevedo: The Choice Humorous and Satirical Works. Westport, Conn.: Hyperion Press, Inc., 1978.
- García Mercadal, J. Gracián. Madrid: Compañía Bibliográfica Española, S.A., 1967.
- García-Pelayo y Gross, Ramón. Pequeño Larousse ilustrado. París: Ediciones Larousse, 1964.
- Gracián, Baltasar. Agudeza y arte de ingenio. 2 vols. Madrid: Editorial Castalia, 1969.
- Hafter, Monroe Z. Gracián and Perfection: Spanish Moralists of the Seventeenth Century. Massachusetts: Harvard University Press, 1966.
- Hoover, Elaine L. John Donne and Francisco de Quevedo: Poets of Love and Death. Chapel Hill: The University of North Carolina Press, 1978.

- Lacalle, Angel. Historia de la literatura española. Vol. 1.
Barcelona: Bosch, Casa Editorial, 1954.
- Leech, Geoffrey. A Linguistic Guide to English Poetry.
London: Longmans, 1969.
- Marín, Diego. La civilización española. New York: Holt,
Rinehart and Winston, Inc., 1961.
- Miramón, Ana Suárez. Antología poética de Francisco de
Quevedo. Barcelona: Plaza y Janés, S.A. Editores, 1984.
- Reyes, Alfonso. Cuatro ingenios. Madrid: Espasa-Calpe,
S.A., 1950.
- Snell, Ana María. Hacia el verbo: signos y transignificación
en la poesía de Quevedo. Londres: Tamesis Books
Limited, 1981.
- Thomas, Hugh. Spain. Life World Library. New York: Time,
1962.

